

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupacion y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada dia más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARIA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVO (D. Francisco).
DIAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de trascurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicación.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjerio, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ALVARO.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.



BAÑOS Y AGUAS MINERALES

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6.

A los profesores de la ciencia de curar.

Creciente el interés que en los médicos despierta la aplicación de las aguas minerales en «baños y bebidas» para combatir la multitud de enfermedades crónicas que surgen con abundancia en la vida febril de las modernas sociedades, y no siendo posible que todos los enfermos concurren a los buenos establecimientos que en los manantiales ostenta España, hicimos ensayos, primero, con las ya acreditadas «sales marinas del Cantábrico», elaboradas por «Yarto Monzon», en San Vicente la Barquera, puerto de la provincia de Santander, que espendemos á 10 reales paquete para un baño, complementado con «algas» ó «yerbas marinas», que gratis acompañan á los paquetes, y cuyo éxito para tomar los «baños de mar en casa», ha sobrepujado á toda esperanza y á todo cálculo, y los médicos han visto los buenos resultados, no solo en sus enfermos sino en sus familias y en si mismos.

Después, y á instancia de muchos médicos preparamos há ya tres años los «baños sulfurosos concentradísimos» de la Farmacopea Española y el «agua mineral sulfurosa» de la misma Farmacopea; y preparamos todos los baños sulfurosos de las fuentes minerales de España con sus respectivas aguas, para bebida en botellas ó frascos, para baño, 8 reales, y para bebida 4 reales, y el éxito alcanzado pueden decirlo los muchos médicos que los han propinado, no solo durante el verano y el otoño, sino en el rigor del invierno y en la primavera.

También, á instancia de los muchos médicos que conocen prácticamente la integridad con que elaboramos nosotros cuantos medicamentos son útiles y necesarios en la terapéutica actual, hemos logrado, á costa de inmensos desvelos y sacrificios, preparar otras clases de baños y bebidas minerales, que llenan un gran vacío, y son:

«Los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro» de las fuentes más acreditadas de España en «cajas de sales para un baño de adulto, 24 reales:» y las respectivas «sales para preparar la bebida» que debe usarse á la vez que los «baños», y que pueden usarse sin los baños y en todas épocas, dispuestas en cajas de 60 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

«Los baños minerales ácido-carbónicos con hierro» de las fuentes más notables de España, en «cajas de sales para un baño», 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida», caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales ferruginosos carbonatados» de las fuentes más concurridas de España, en cajas de «sales para un baño», 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida», caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales salinos» de las fuentes más renombradas de España, en cajas de sales para un baño, 20 reales, y las respectivas «sales» para pre-

parar la bebida, caja con 60 dosis, 24 reales.

Todos estos grupos de «baños y bebidas minerales» están preparados con la exactitud que la ciencia exige y que los conocimientos actuales hacen posible. Con «cada baño» vá la instrucción conveniente para prepararlos, así como las «bebidas minerales» y con el grado de temperatura á que se toman en los establecimientos de los manantiales; temperatura que el médico puede alterar, según las condiciones del enfermo.

Veamos ahora las aplicaciones generales de cada grupo:

«Baños de mar en casa con las sales marinas naturales del Cantábrico.»

Que conviene no confundir con las «artificiales», si se quiere éxito seguro. Paquete de kilo para baño de adulto, 10 reales, las algas gratis; y los niños, mitad, tercera ó cuarta parte de paquete para cada baño, según la edad. Las algas sirven para todos los baños y se echan todas en el primer baño, se sacan al concluir el baño y se vuelven á echar en los sucesivos, pues como yerba marina, siempre presta al baño principios solubles. Las sales se disuelven perfectamente en el agua del baño que contiene de 12 á 16 arrobas de agua, y 8, 6 ó 4 arrobas de agua para los niños. Según su volumen y estado conviene que el enfermo en el baño se frote con las algas en los bultos y cicatrices. La temperatura general es á placer, pero puede aumentarse si el médico lo cree conveniente.

No confundir estas «sales naturales del Cantábrico y de Yarto Monzon» con las artificiales ni con imitaciones. Estas sales se usan en toda clase de baño, sea metálico, de madera, de barro cocido, de piedra, mármol, etc. El único depositario central, para evitar falsificaciones é imitaciones, es en Madrid D. Pablo Fernandez Izquierdo, en su Gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, número 6.

Baños sulfurosos concentradísimos, conformes los generales con la Farmacopea y los especiales con los manantiales de su nombre, botella ó frasco para un baño de 12 á 16 arrobas, á la temperatura que convenga, y sin más que desocupar la botella y mover un poco el agua para que se mezcle, 8 reales, y para bebida agua mineral sulfurosa 4 reales botella.

Las propiedades generales de los «baños sulfurosos concentradísimos» tomados en «casa» y de la bebida del agua mineral sulfurosa, son las siguientes: usados á la temperatura de veinte á cuarenta grados son muy escitantes, aceleran la circulación, producen ardor interior y agitación, promueven una reacción sobre el sistema cutáneo, que lleva consigo sudor y erupciones, inducen estreñimiento, provocan el méns-truo y las hemorroides y escitan los órganos genitales. Conviene calientes en la debilidad y languidez de la acción orgánica, cuando la fiebre se manifiesta floja y algo inerte, y en general contra las afecciones crónicas que no tienen carácter inflamatorio. «No convienen á las lesiones orgánicas del corazón y cerebro, gota, cáncer y sobreescitaciones de los órganos.»

Alivian y curan los baños sulfurosos los reumas musculares y fibrosos cró-

nicos antiguos, muchas parálisis, incluso la de cólicos metálicos, las dermatosis sin gran escitacion de la piel, las escrófulas bajo todas sus formas, las úlceras atónicas envejecidas, las reliquias de las heridas de armas de fuego, las retracciones musculares y fibrosas, algunos síntomas de la sífilis antigua y las supresiones de méns-truo y hemorroides, las herpes, sarna, etc.

«Usados los baños sulfurosos» frios de 10 á 19 grados ó á la temperatura ordinaria, escitan más suave y lentamente que los calientes, agitan blandamente y con regularidad los sistemas nervioso y sanguíneo y promueven más las orinas que los sudores. Así frios convienen los «baños sulfurosos» á las mujeres y á los niños, y en general á cuantos tengan una gran movilidad nerviosa. Conviene frios en los mismos casos que los calientes, y curan ó alivian en las dermatosis y señaladamente las herpéticas, las neurosis y neuralgias, las escrófulas, los reumatismos crónicos recientes y las afecciones pulmonales crónicas que provienen de metástasis de algunas dermatosis. Un frasco 8 rs. para un baño de adulto con 12 á 16 arrobas de agua, á la temperatura que convenga al padecimiento; los niños de uno á seis años, cuarta parte de botella y de agua, y de seis á catorce años, mitad de la botella y del agua que los adultos.

Es de la mayor conveniencia el uso del «agua mineral sulfurosa», botella 4 reales, que se toma en los mismos días que el baño y algunos días antes y después de la tanda de estos á la dosis de dos á ocho onzas una ó dos veces al día, y puede mezclarse con leche, flor de malva, liquen, etc., es diaforética y escitante y se emplea todo el año para combatir las mismas afecciones que con el baño, el que también puede usarse en todas épocas. El agua mineral sulfurosa es usada con buen éxito en los catarrros crónicos, tisis, catarro pulmonal, de la vejiga, oído, nariz, la ringe, bronquios, y en fin, de todas las mucosas y vías, afecciones de la piel, herpes, reumatismo, gota, venéreo, sífilis, escrófulas, flujos mucosos, como alterante que modifica la afección ó el estado de los órganos y como específico contra los humores ó vicios humorales.

Es de uso especial también el agua mineral sulfurosa á la vez que los baños sulfurosos, en las neuralgias, consecuencias del mercurio, parálisis, enflaquecimiento y demacración, dolores de los huesos, úlceras, cáries y necrosis de los huesos, afecciones nerviosas, gastro-intestinales, granulaciones de la faringe, laringe y vagina, dolor de corazón, afecciones urinarias y uterinas, catarrros de índole herpética, supresión de méns-truo, gastralgias y dispepsias, sarna, tiña, cicatrices, dolores, heridas de armas de fuego, afecciones de la matriz, obstrucciones viscerales, oftalmias herpéticas, histerismo, diátesis úrica, clorosis, raquitismo, ciática, lumbago, lepra vulgar, asma, tisis y hemotipsis pasivas, y tisis por supresión del méns-truo, neumonía y pleuresía crónicas, ténia ó lombriz solitaria, infartos del hígado y del bazo, cefalalgia, gastrodinia, alteraciones de la secreción de la bilis, convulsiones, cólicos nerviosos y biliosos, nefritis calculosa, infartos del

útero y vagina, congestiones linfáticas, lombrices, impotencia, etc.

«El baño para tomar los sulfurosos» puede ser de barro, piedra, mármol, madera y metálico barnizado, y puede usarse metálico sin barnizar, si concluido el baño se vierte el agua y se le friega, pues permaneciendo algunas horas en él el agua sulfurosa, puede formarse un sulfuro que destruya el baño.

Sabido es que el principio mineralizador de todos los baños sulfurosos es idéntico, variando en la cantidad y en la temperatura; pero no obstante, el ser útiles todas y cada una de las variedades en las afecciones ya enumeradas, la experiencia ha demostrado que cada una tiene su acción más pronunciada en unas u otras afecciones, y por lo mismo diremos, en resumen, lo más importante para que pueda elegirse el baño sulfuroso que más convenga de los que tenemos preparados y dispuestos.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Archena» y los de «Jaraba de Aragon», son especiales en las afecciones sifilíticas y venéreas, dolores osteocópos ó de los huesos, erupciones cutáneas antiguas, úlceras envejecidas de la piel, cáries, abusos de la medicación mercurial, neurosis, reumas, parálisis, etc. No olvidar la bebida ó agua mineral sulfurosa correspondiente.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Escoriaza, Salinetas de Novelda, S. Vicens, Villatoya ó Fuentepodrida», son especiales en los infartos de la matriz, flores blancas, neurosis, granulaciones de la vagina, etc. No olvidar la bebida con el agua mineral correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Prelo, Santa Filomena, de Gormillaz, Villaro, son especiales en la diátesis úrica, calculos, catarro vexical, gastralgias y dispepsias, infartos viscerales, blefaritis y otorreas ó catarros de los oídos, etc. No olvidar para bebida el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Frailes y la Rivera, Lucainena de las Torres, Cervera del Río Alhama, son especiales en el herpetismo, tiña, sarna, catarros laríngeos y bronquiales de índole herpética, venéreo, leucorrea, oftalmia, etc. No olvidar á la vez el agua sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Betelú, son especiales en las dermatosis herpéticas y afecciones de las vías urinarias; conviene usar á la vez en bebida el agua sulfurosa de lo mismo.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Montemayor de Bejar, Buyer de Nava, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Caballo, Lugo, Zujar, Benzalema ó Baza, Aramayona, Chiclana, Frailes, Grávalos, Martos, San Juan de Azcoitia, Vilo ó Rosa, son especiales contra las afecciones reumáticas, cutáneas y herpéticas. No debe prescindirse del agua mineral sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Ontaneda y Alceda, Arechavaleta, Fuente Alamo, Gizonza, Liérga-

nes, etc., son especiales en las afecciones escrofulosas, herpéticas-cutáneas, reumas, neurosis gastro intestinales, leucorreas, etc.; debe usarse á la vez la bebida con el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Arenosillo, Chulilla, son especiales además de lo que los anteriores, en las úlceras rebeldes y atónicas, cicatrices dolorosas, etc.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Benimarfull, son especiales en las cardialgias ó dolor vivo del corazón, y hay que usar á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Carratraca ó Ardales, son especiales en las afecciones cutáneas, herpes, neurosis del aparato respiratorio, metritis crónicas, escrófulas, esterilidad, etc., y se usan á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Elorrio, Horcajo, son especiales en las afecciones crónicas del pecho, granulaciones de la faringe, etc., y conviene usar á la vez su agua mineral sulfurosa en bebida.

«Los baños nitrogenados sulfurosos» de la Puda, Molar, Santa Agueda, Fuente Santa de Gayangos, Guardia Vieja, son especiales además de lo dicho en todos los sulfurosos, en los infartos viscerales, afecciones uterinas, tisis y hemotipsis pasivas que proceden de retroceso de herpes, herpetismo, catarros bronquiales y laríngeos, asma, leucorrea, tisis de causa traumática ó por supresión del ménstruo, gota, anquilosis, tumores frios, ténia ó lombriz solitaria, afecciones sifilíticas, granulaciones faríngeas por herpetismo, afecciones de la matriz, enfermedades del pulmón, congestiones linfáticas, anafrodisia ó impotencia, etc., y debe usarse á la vez el agua nitrogenada sulfurosa correspondiente.

«Baños minerales ácido carbónicos sin hierro» concentradísimos, ó sean las sales minerales para el baño.

Están en cajas para un baño de adulto 24 reales, y para bebida las sales minerales ácido-carbónicas sin hierro; dispuestas en cajas con 60 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

Estos baños y bebidas minerales ácido-carbónicos sin hierro, prescindiendo de la temperatura que en cada caso puede modificarse, su acción es suave, moderan y hacen más lenta la circulación y la respiración; regularizan las funciones orgánicas, embriagan á veces, aumentan las secreciones y más la urinaria, modifican el estómago y aumentan el apetito, modifican poderosamente la economía, y las secreciones ácidas quedan alcalinas y la sangre pierde su plasticidad. Se obtiene reacción en los nervios del aparato gastro-intestinal, apagan la sed, refrigeran y extinguen sobre irritaciones. Son útiles á los biliosos y enjutos de carnes, y son fundentes y aperitivos. No convienen á los predispuestos á congestiones sanguíneas, pectorales ó cefálicas, ni deben usarse para los enfermos irritables. Curan ó alivian gastritis y enteritis crónicas, gastralgias, vómitos nerviosos y desarreglos diges-

tivos, neurosis, intermitentes envejecidas, dermatosis por lesión de vísceras abdominales, glicosuria, afecciones del bajo vientre, hígado y bazo, cólicos hepáticos, cálculos, gota, etc., etc.

Método. Dispuesto el baño con 12 á 16 arrobas de agua potable á la temperatura que el médico crea conveniente, ó á la marcada en la instrucción que es la usada en los manantiales se echan todas las sales de la caja, se mueve con una pala y en seguida se toma el baño. Para niños, según la edad, se usa la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja. No olvidarse de las sales para preparar la bebida, que están en cajas con 60 dosis, á 30 rs. caja, y de las que se toman cada día de tres á cinco dosis.

«Ahora conviene saber» que tenemos dispuestas á todas horas las sales para baño y bebida de los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alange», que además de las propiedades generales de su composición ya dichas, sirven especialmente para los catarros vexicales, arenillas, reumatismo, cefalalgia, ciática, epilepsia, convulsiones, baile de San Vito, amaurosis, restos de sífilis, cólicos, palpitaciones, etc.

Los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alhama de Aragon», son especiales en el reumatismo, catarros vexicales y bronquiales por supresión de erupciones, afecciones calculosas, desarreglos menstruales, infartos de la matriz, asma, hidropesía, hipocondria, oftalmías, cólicos nerviosos, flujo blanco y muchas parálisis; no olvidarse de las sales de Alhama de Aragon, cuyo uso para bebida es muy conveniente á la vez que el baño, y la caja de 60 dosis para 60 cuartillos, cuesta 30 rs.

Los «ácido-carbónicos sin hierro», de «Caldas de Besaya», especiales en reumatismos, escrófulas, afecciones de la matriz, flujos, diarreas crónicas, cistitis crónicas, mal de piedra, cáncer, ninfomanía, satiriasis, anafrodisia, infartos del hígado, etc. No olvidar las sales para preparar la bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro», de «Molinar de Carranza», que á más de las propiedades de los anteriores, son útiles en los derrames serosos, ictericia, impotencia, etc. No olvidarse de las sales para bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro», de «Segura de Aragon», especiales en las afecciones de los ojos y de la matriz y en todas las enfermedades del aparato digestivo, producidas por debilidad ó desorden de las funciones, obstrucciones de las vísceras abdominales, estreñimiento, primeros grados de amaurosis y cataratas, desarreglos menstruales, etc.; no se puede prescindir de la bebida, que se prepara con las sales dispuestas al efecto; 30 rs. caja con 60 dosis.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro», de «Solán de Cabras» que además de lo dicho en los anteriores, curan las afecciones verminosas, la inapetencia, alteraciones de los órganos urinarios, etc.; no olvidar las sales para la bebida á la vez.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro», de «San Gregorio de Brozas», son especiales, además de lo dicho en los anteriores, en las cloro-anemias, y

deben usarse también las sales para la bebida

«Baños ácido-carbónicos con hierro» concentradísimos o sean «sales minerales» para preparar los baños en casa, caja para un baño 24 rs., y sales para bebida, caja con 60 dosis para preparar 60 cuartillos, 30 rs.

Todo lo dicho en los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro, es aplicable a los ácido-carbónicos con hierro, pero la acción de estos es más pronunciada en las afecciones en que el enfermo necesita la reposición de pérdidas, la fortaleza de la sangre y mayor tonicidad de los «baños ácido-carbónicos» con hierro y sus sales para bebida, tenemos preparados los de «Alcantud, Hervideros de Fuensanta,» Marmolejo Navalpino, Puertollano y Villavieja de Nules útiles además de lo dicho en los ácidos sin hierro, en el escorbuto, afecciones gástricas de carácter nervioso, úlceras sordidas, sin tomas secundarios y terciarios de la sífilis, anorexia, piroxis, cardialgia, gastrodinia, hepatalgia, dolores nefríticos, clorosis, leucorrea atónica, amenorrea, esterilidad, afecciones espasmódicas, vértigo, caquexias consecutivas a las intermitentes, afecciones por debilidad en la infancia y siempre que convenga dar vida y acción al sistema sanguíneo, litiasis y varios males uterinos y cutáneos: son poderoso resolutorio para los infartos del hígado, bazo y ovario: útiles en la impotencia, etc. No olvidarse a la vez que de las «sales» para el baño, caja 24 rs., las sales para preparar la bebida, caja con 60 dosis, 30 rs., que es muy conveniente usarlas a la vez o solas y en cualquier época del año.

«Baños minerales ferruginosos-carbonatados concentradísimos,» o sean «sales minerales ferruginosas» para el baño, caja para un baño 24 rs., y caja de sales dispuestas para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos, 30 rs.

Sus propiedades generales son dar tonicidad a los tejidos y producir efectos astringentes, aumentan el apetito, estreñen el vientre y ennegrecen las materias fecales condensan la sangre y dan actividad y plenitud al pulso son rosean el rostro y promueven las orinas. Convienen estos «baños» y «bebida,» cuando se quiere entonar la fibra, aumentar la plasticidad de la sangre, activar las funciones asimiladoras, el calor general y las fuerzas musculares, «Dañan a los pletóricos,» a los «atacados del pecho» y a los que «padecen desorganizaciones» en las vísceras del vientre. Curan o alivian en las leucoflegmasias, las clorosis, los flujos mucosos atónicos, la amenorrea, las hemorragias pasivas, la atonía del estómago e intestinos, las caquexias y muchas neurosis de las señoras y de los niños. Una caja de sales de 24 rs. es para un baño de adulto de 12 a 16 arrobas de agua a la temperatura que juzgue conveniente el médico, o a la que marca el manantial respectivo, se mueve con una pala y se entra en seguida en el baño; para niños mitad, tercera o cuarta parte de las sales y agua, según su edad y volumen. A la vez se usan las sales para bebida, dispuestas en cajas con 60 dosis, a 30 rs., y se toma una

dosis una hora antes de cada comida

«Ahora veamos» los baños y bebidas «minerales ferruginosos carbonatados» que tenemos dispuestos de Fuencaliente, Graena, Lanjaron, Mala ó Malahá, en cajas de sales para un baño, 24 rs., y para bebida con 60 dosis, 30 rs., los que además de las propiedades generales ya dichas tienen las especiales de curar o aliviar el reumatismo, parálisis, contracturas fibrosas, dermatosis y úlceras escrofulosas, artritis y neurosis de movimientos, afecciones cutáneas, principalmente herpéticas, obstrucciones de las vísceras abdominales y al principio de algunas hidropesías y cólicos rebeldes y crónicos. Son útiles en la cardialgia, pleurodinia, dispepsia é hipocondría, en la leucorrea pasiva y clorosis sin estenuación, desarreglos menstruales y tumores escrofulosos, corea, cefalalgias crónicas que atormentan a las personas nerviosas, gastralgias, diarreas y disenterías crónicas, histerismo, afecciones crónicas de los órganos digestivos, epilepsia, infartos glandulares, leucorrea, neurosis gástricas é intestinales, vómitos, empobrecimiento de organización, etc. No olvidar las sales para bebida, que es esencialísimo el uso interno.

«Baños minerales concentradísimos,» o sean sales minerales para baños salinos, caja para un baño, 20 rs., y para bebida, caja de sales con 60 dosis, 24 rs. Sus propiedades generales son distintas usadas calientes ó frías.

Los baños minerales salinos, usados calientes, son muy estimulantes y perturbadores y en bebida aceleran la circulación y a veces purgan ó hacen orinar, estimulan el tubo intestinal, aumentan la secreción biliar y pancreática, y en baño escitan el sistema cutáneo; calientes baño y bebida se usan en los casos de inercia en la acción vital, fibra laxa, constitución Flemática, perversion de secreciones sin plétora. Dañan si hay susceptibilidad nerviosa ó irritación pulmonal ó gástrica.

Los baños salinos y bebida cuando se usan fríos, en bebida escitan moderada, lenta y gradualmente; son algo diuréticos y sudoríficos, y en baño obran en proporción de su temperatura y fortifican lentamente el organismo, calmando las sobreexcitaciones del sistema vascular nervioso.

CALIENTES curan ó alivian reumas musculares y artríticos, parálisis, escrófulas, reliquias de heridas de armas de fuego, afecciones gástricas nerviosas, infartos pasivos de vísceras abdominales, hidartosis y tumores blancos.

FRÍOS curan ó alivian gastritis crónicas y gastralgias, neurosis y neuralgias y reumatismos recientes con gran susceptibilidad nerviosa. Una caja de sales para baño, 20 rs.; se echa en el baño con 12 a 16 arrobas de agua para adulto, y mitad, tercera ó cuarta parte de sales y agua para niños según la edad. Las cajas de sales para 60 dosis con que se preparan 60 cuartillos de bebida, cuestan 24 rs., y se toman de 3 a 5 dosis al día según en la instrucción se marca.

Ahora conviene fijarse en qué baños de minerales salinos, a 20 rs. caja, sales para un baño y sales para la be-

bida a 24 rs. caja, tenemos preparados los de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga de Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo y nuevo), Fortuna, La Hermida, Sacedon ó Real Sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, los que además de lo dicho en general, curan lesiones crónicas del tubo digestivo, hígado, bazo y pancreas, melancolía é hipocondría, convalecencia de las apoplejías leves, gota como profiláctico ó preservativo en el intervalo de los accesos, hemiplejía sin indicios de plétora ni congestión, enagenaciones mentales, oftalmías crónicas, infartos de la matriz, infartos viscerales, neuralgias, epilepsia, corea, hidropesías, convulsiones, cardialgias, dispepsias, enteralgias, cólicos nerviosos y biliosos, gastro-enteritis crónica, erisipela habitual, diviesos, costra láctea, vértigos, disenteria, hepatalgia, melena, hemorroides, varices, etc.

Como apéndice hay en los baños minerales salinos de Loeches (La Margarita), que son salinos sulfatados, sódico-magnesiados ó sulfatados fríos, que se usan a la temperatura ordinaria, aunque puede aumentarse según convenga, en las dermatosis, infartos viscerales, irritaciones intestinales, afecciones escrofulosas, oftalmías, úlceras é infartos ganglionares, eczema, impétigo, sarna, tina, herpes furfuráceos, infartos del hígado y bazo, afecciones gastro-intestinales supeditadas a estos infartos, estreñimiento y plétora abdominal, leucorrea, algunos padecimientos de la matriz y también algunas manifestaciones crónicas de la sífilis. Se usan en chorro y en baño, que puede durar de media a una hora, una vez al día y de 7 a 15 baños y en bebida, tal como dice la instrucción que acompaña. Caja para baño 16 rs., y para paquete para cada cuartillo de bebida, 2 reales.

En resumen, los señores médicos disponen ya de un arsenal de medios terapéuticos para combatir, según exige la ciencia, multitud de enfermedades crónicas que en esta época del año se combaten con las aguas y baños minerales, y como no es posible que todos los enfermos vayan a los manantiales, creemos hacer un gran servicio a los médicos y a los enfermos que de esta manera vencen todas las dificultades.

Muchos de los médicos y cirujanos españoles que conocen nuestra integridad, nos han exigido este trabajo superior, y que el amor a la humanidad ha podido lo bastante para no cansarnos ante el inmenso esfuerzo que nos ha costado, y creemos que todos quedarán satisfechos, y el que no quede puede hacernos las advertencias que crea oportunas.

Todos los baños y aguas aquí indicados llevan su método y aplicaciones.

Única y exclusivamente se elaboran y expenden las aguas y baños minerales indicados en la Gran Farmacia General española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, 6, quien previo abono de importe y porte los remite por ferro-carril u otro conducto análogo donde se le determine.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.



RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Vacaciones.—Proyecto.—Elección.—SECCION DE MADRID.—Nuevas reflexiones sobre la curabilidad de la tisis caseosa.—Congreso médico andaluz.—Epidemiología.—SECCION PROFESIONAL.—Sobre arreglo de partidos médicos.—PRENSA MEDICA.—Un nuevo signo para averiguar si ha respirado ó no un feto.—El aspirador hidráulico.—Prescripciones y fórmulas.—Píldoras contra las hiperemias crónicas de la médula espinal.—Inyección hipodérmica contra la fiebre tifoidea.—PARTE OFICIAL.—Montepío facultativo.—VARIEDADES.—El centro general de vacunación.—Espedición veraniega.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

VACACIONES.—PROYECTO.—ELECCION.

Por fin, tras de acaloradas y largas discusiones, entre presagios y esperanzas, á gusto de unos y con descontento de otros, las Cortes han dado por terminadas algunas de sus más importantes tareas para descansar hasta el próximo Octubre y reanudarlas resolviendo problemas de grandísima importancia, á la sazón pendientes. De todo lo que en esta legislatura se ha hecho y acordado, aparte la Constitución, que como á todos los ciudadanos nos interesa, ninguna ley se ha votado que tenga directa afinidad con los asuntos que son de nuestra competencia: sin embargo, los presupuestos han sido aprobados, y en ellos, como siempre, han resultado los intereses

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO
DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.
SEGUNDA PARTE.

La dinastía de Augusto presenta un notable ejemplo de la decadencia y degeneración de una familia poderosa, pero herida por el vicio neuropático, que se desarrolló bajo la influencia patogénica de condiciones particulares. Se nos objetará quizás que la historia de una familia no puede probar una ley patológica, y que un ejemplo, siquiera sea escogido y notable, no puede ser considerado como prueba suficiente. Esta objeción ya nos la hemos hecho nosotros, y no podemos negar que no carece de fundamento; á la estadística le corresponde decidir lo que haya de verdadero ó de falso en nuestro modo de pensar. Hemos hecho el estudio médico-psicológico de una familia, y hemos tratado de hacer ver al lector el progreso del vicio frenopático, que se desarrolla bajo la influencia de ciertas condiciones particulares, y que conduce á la degeneración, á las frenopatías, á la esterilidad, y finalmente, á la extinción de la raza. Cambiemos ahora de método, y en vez de estudiar cada caso con detenimiento, hagamos la estadística relativa al caso, y para esto tomemos *sin elejirlas* cierto número de dinastías. Si tenemos razón, si nuestra idea es exacta, estas dinastías deben presentar en un grado mayor ó me-

de la ciencia y de la profesión médica todo lo mal parados que pudieran resultar; mermadas las atenciones sanitarias, estrecha y mezquinamente atendidas las necesidades de la Beneficencia, olvidada la enseñanza. Y ¿qué mucho? motivos tenemos para habernos habituado á este desden con que tan importantes ramos administrativos son mirados, y bien podemos consolarnos con la idea de que, si somos el país que ménos dinero dedica á enjugar las lágrimas del que sufre, á conservar la pública salud y á fomentar la cultura general, en cambio pocos nos aventajan en despilfarros administrativos y ninguno en el desvelo que mostramos por fomentar el ramo de guerra que tan probados beneficios produce en el porvenir de las naciones.

Así, pues, en el afán de recaudar mucho, gastar más, y si es posible no pagar nada; aquello de conseguir que desaparezca para los titulares el descuento, no pasa de un buen deseo.

—Entre los asuntos que han quedado sin resolver por las Cortes, figura la ley de Instrucción pública; si nuestros informes no mienten, en ella se dá nueva organización á algunas facultades, se reforman otras, algunas se subdividen, se suprimen asignaturas, se aumentan; en una palabra, se aborda la cuestión más en serio de lo que otras veces se ha hecho: solamente, no sabemos si estamos engañados, á una facultad no han llegado los beneficios de la reforma; cual sea ésta, ¿á qué decirlo? la que por lo visto ménos necesitaba de ar-

nor las mismas afecciones, las frenopatías, las neuropatías, la esterilidad, la degeneración, la muerte prematura, y por fin la extinción de la raza. Pero si eligiéramos por nosotros mismos las dinastías, podría objetárenos que obráramos de mala fé; guiémonos, pues, en nuestra elección por alguna elección completamente extraña á la medicina mental, tomemos las dinastías de una época determinada de un determinado país y revisémoslas.

Como no nos detendremos en el análisis médico psicológico de los miembros de estas dinastías, el elemento psicopático, necesariamente ha de desaparecer de esta parte de nuestro trabajo, y las cuestiones de esterilidad, de muerte prematura, más evidentes, de carácter más *estadístico*, si así puede decirse, deben necesariamente resaltar en primer término.

Hemos tomado para este estudio estadístico de las dinastías las familias reinantes en la Europa latina desde el siglo XIV al XVIII, por las consideraciones siguientes. Como era preciso limitarse á una época hemos preferido esta, porque las anteriores no están suficientemente conocidas bajo el punto de vista de las genealogías, sobre todo en lo relativo á los niños muertos de corta edad, ó á los miembros de estas familias que dieron origen á ramas menores ó colaterales. Una época posterior presenta otros inconvenientes, particularmente el de que las personalidades del siglo XVIII y aún del XIX, sólo pueden analizarse con gran dificultad, bajo el punto de vista médico-psicológico, sin tener que analizar á sus descendientes, lo que no siempre

reglo, pero que en nuestro humilde juicio más lo reclamaba. Ocasión buena se presentaba al señor director de Instrucción pública para tratar de reformar el modo con que la enseñanza llamada preparatoria se da en nuestra facultad: dependiente de las facultades de ciencias, dada en clases numerosas sobre toda ponderación, no responde esta enseñanza á las exigencias actuales, hasta el punto de que, sin culpa de nadie, es lo cierto que cada día se hace más notar la completa carencia de conocimientos en las ciencias auxiliares que se advierte en los alumnos de nuestras escuelas. Y estanto más de lamentar esto, cuanto que el remedio es fácil: si en vez de química, física é historia natural generales, se obligase á estudiar estas mismas ciencias con el carácter de aplicadas, y si se diese dentro de nuestra facultad su enseñanza, cosa que el número de alumnos bien autoriza, se evitaria el caso de que desde hace muchos años los alumnos de química que forman el año preparatorio de *medicina* no hayan llegado nunca ni á comenzar la *química orgánica*. ¡Calcúlese qué fisiólogos, terapeutas y toxicólogos saldrán de materia tan hábilmente preparada!

—Por real orden se ha dispuesto, de acuerdo con lo prescrito por la ley, que se proceda á la elección del médico-decano de la Beneficencia general entre los tres profesores más antiguos del escalafón, así como á la de decano del Hospital de la Princesa, también entre los tres profesores más antiguos de su escalafón. Nada diremos del resultado de estas votaciones, que al publicarse nuestro número deben haberse verificado, ni de

es posible. Por otra parte, perteneciendo la apreciación de las personalidades á una época reciente, nos veríamos obligados forzosamente á probar nuestro diagnóstico, lo cual nos haría ser estensísimos.

Vamos, pues, á revisar las dinastías que reinaron en Italia (Saboya, Toscana, Nápoles, Sicilia), en España (Castilla, Aragón), en Portugal y en Francia.

CERDEÑA.

CASA DE SABOYA.

Esta dinastía fué fundada por *Humberto Blanches Mais*, hijo de *Beroaldo* ó *Bertoldo*, sobre cuyo origen no se encuentran acordes los escritores.

Humberto tenía dos hijos: *Amadeo I*, que murió sin reinar y *Oton Amadeo*, que casó con *Adelaida* de Saboya, y como no tuvo hijos de ella, pasó la corona á su hermano *Eudes* ó *Oton* y su posteridad.

Eudes tuvo por sucesor á su hijo *Amadeo II*.

Amadeo II casó con *Juana*, hija de *Geroldo*, conde de Ginebra, y tuvo de ella tres hijos: *Humberto II* el fuerte; *Constancia*, mujer de *Bonifacio*, marqués de Monferrat, y *Lucrecia*, que se casó con *Andrés*, señor de Milan.

Humberto II el fuerte, tomó por mujer á *Gista* de Borgoña, de quien tuvo cinco hijos y dos hijas: *Amadeo III*; *Guillermo*, obispo de Lieja; *Humberto*, que murió sin descendencia; *Guido*, canónigo de Lieja; *Renaud*, preboste de San Mauricio de Chablais; *Alicia*, mujer de *Luis el Gordo*, Rey de Francia, é *Inés*, mujer de *Archambaud*, señor de Borbon, apellidada de *vaca negra*.

las ventajas ó inconvenientes que este modo de provision por elección pueda tener; pero si llamaremos la atención de la Dirección general de Beneficencia acerca de la necesidad de organizar su cuerpo facultativo sobre bases seguras, de regularizar la forma de verificarse los ascensos y trasladados y de fijar las atribuciones que deba tener el decano del cuerpo respecto á los decanos de los hospitales.

DECIO CARLAN.

MADRID 23 DE JULIO DE 1876.

NUEVAS REFLEXIONES

SOBRE

LA CURABILIDAD DE LA TÍISIS CASEOSA.

(Continuación.)

Morton y Kortum fueron los primeros que nos hablaron de *tubérculos* pulmonales como engendradores de la tisis pulmonal. Portal, Baillie, Vatter, Autenrieth, Shonlein y otros, asignan diversas lesiones anatómicas que pueden originar la tisis; hasta que por fin Laennec vino á reducir á una sola las causas de las alteraciones locales del pulmón que engendrara este estado. En vista, pues, de estas consideraciones, claro está que los antiguos no habrían de atenerse á un mismo cuadro de síntomas locales, pues que diversos eran los procesos patológicos, para diagnosticar una tisis, sinó que más bien habrían de atender á la sintomatología general para formar este juicio. ¿Presentaban mis enfermos esta sintomatología general? Sus historias lo demuestran; pues siendo así debo suponer con fundamento que los antiguos, como los modernos, de tal afección los hubieran diagnosticado.

Pero aparte de esto; ¿qué razones nos dá el señor ar-

Hacia fines del siglo XIV, la rama mayor de la casa de Saboya se extinguió con la hija de *Eduardo el Liberal*, *Juana*, que murió sin dejar hijos, y *Amadeo VII el Rojo*, hijo y sucesor de *Amadeo VI el Verde*, quedó como único representante de la casa; casóse con *Bona*, hija de Juan, duque de Berry, y tuvo de ella un hijo, *Amadeo VIII*, y dos hijas, *Bona*, mujer de *Luis* de Saboya, príncipe de Acaya, y *Juana*, mujer de *Juan Jacobo* el Paleólogo.

No seguiremos la serie de condes de Saboya que se sucedieron hasta fines del siglo XIV, y pasaremos directamente á la serie de duques de Saboya, que comienzan con el siglo XV y cuyo primer representante fué *Amadeo VIII, el Pacífico*, que erigió el condado de Saboya en ducado, le cedió el Piamonte y le aumentó con Bugey y Vercelli. *Amadeo VIII, el Pacífico*, apellidado el *Salomón* de su siglo, fué Papa bajo el nombre de Félix V y renunció por su voluntad la tiara para poner fin al cisma de la Iglesia. Casóse con María de Borgoña y tuvo de ella cinco hijos y cuatro hijas:

I) *Amadeo*, príncipe del Piamonte y de Acaya, casado con Acaya, casado con Ana de Lusignan, hija de Juan, Rey de Chipre.

Murió joven y sin hijos.

II) *Luis*, duque de Saboya (véase más adelante.)

III) *Filipo*, conde de Génova,

Muerto sin casar.

ticulista para convencernos de que mis enfermos no eran tísicos sino simplemente neumónicos? Dice que todo médico español hubiera diagnosticado una neumonía en supuración, porque *el pulmon se inflama y supura, porque la calentura de la inflamacion no es como la supurativa, ni los signos fisicos son iguales cuando la supuracion se infiltra, que cuando se colecciona y se pone en comunicacion con el exterior; que cuando la inflamacion llega á cierto grado ó condiciones que todos ignoramos (!) el tejido supura*, y otras razones de tamaño, pero.... ¿Y, qué, señor articulista? ¿Supone V. probar con esto que mis enfermos no eran tísicos? ... ¡Pues suponer es! Para probar que mis enfermos no eran verdaderos tísicos, preciso era de toda precision que V. nos hubiera expuesto detallada y minuciosamente el diagnóstico diferencial, repito, entre una y otra afeccion, marcando y haciendo ver con razones científicas en qué se separaban mis historias del cuadro sintomatológico, anatómico y clínico de los procesos tisiógenos, porque esto de decirnos que los tejidos inflamados supuran con estos ó los otros caracteres, que hay fiebre de supuración distinta á la de la inflamación, etc., etc., ni nadie lo ha negado, ni prueba nada, ni tenia por consiguiente necesidad de sacarlo á plaza, pudiendo reservar estos profundos conocimientos que revela el autor para cuando se dirigiera á alumnos del tercero ó cuarto año de medicina.

El articulista, como golpe de gran efecto, reserva para el final del párrafo que venimos analizando, el decirnos que *las cavernas pulmonales dan síntomas locales y generales enteramente iguales*, sean la neumonía supurada ó la tisis las que las origine. Dispénseme el señor articulista que no esté conforme con esta proposición, como no lo estoy en nada con la doctrina que encierra su escrito.

Pero suponiendo por un momento que los síntomas *generales y locales* de las cavernas fraguadas en el pulmon son iguales, sea cualquiera la causa que las produzcan,

¿cómo, con qué fundamento ó razon supone este señor que mis enfermos debian sus cavernas, sus síntomas locales y generales, y por consecuencia su enfermedad, á la pulmonía supurada y no á la tisis?... Ya comprende el articulista que no hay razon para esto cuando cree que no hay diferencia entre los síntomas y signos de una y otra enfermedad en estas circunstancias. Y á la verdad que por más que he leído y releído su artículo, no he encontrado otra serie de razones para su dogmática afirmación. ¿Supone acaso, mi ilustrado comprofesor, que mis enfermos no eran tísicos por el resultado que tuvieron?....

¿Es decir entonces, que si á este señor se le presenta un enfermo con cavernas en el pulmon aguardará á que se cure ó se muera el enfermo para diagnosticar una pulmonía supurada ó una tisis en tercer período?... No podemos creerlo por más que nos autoriza algun tanto á ello la carencia de otras razones de mi ilustrado compañero para sostener su afirmación.

Pero hay más; este párrafo, en su parte final, está en abierta oposición con otro de los anteriores en que dice que *los procesos morbosos que nosotros los modernos llamamos tisis* (pulmonía supurada del articulista), *se diferencian de la verdadera tisis como se diferencian la figura, la talla y los movimientos de dos hombres de tipos opuestos*. En qué quedamos, señor articulista, ¿se distinguen ó nó? Si se distinguen, como afirma la proposición por Vd. establecida en el párrafo cuarto de su escrito, ha debido probar, repito, que faltaba ó sobraba algo á los cuadros por mí bosquejados para poderlos diagnosticar de tisis; y si no se distinguen, segun se consigna en el párrafo sexto, no está autorizado para negar la veracidad de mi juicio diagnóstico.

A pesar de no crearme obligado á dar más estensas esplicaciones para sostener mi opinion á quien, en mi humilde juicio, tan pocas ó ningunas dá para sostener la suya, una vez probado que su escrito nada *prueba* en con-

- | | | | |
|------|--|------------|--|
| IV | (?) | } gemelos. | <i>Muertos en la infancia.</i> |
| V | (?) | | |
| VI) | María de Saboya casó con Felipe María Visconti, duque de Milan; despues de muerto su marido, fué religiosa de Santa Clara. | | <i>Muerta sin posteridad; amaba tanto á su marido, que el dia en que aquel le tocaba las manos no consentia en lavárselas.</i> |
| VII) | Bona de Saboya, casada con Francisco de Bretaña, duque de Monfort. | | <i>Muerta joven.</i> |
| IX) | Margarita, fué casada tres veces con: | | |
| A) | Luis III de Anjou, Rey de Nápoles, de quien no tuvo hijos. | | |
| B) | Luis IV, conde palatino del Rin, de quien tuvo un hijo póstumo. | | |
| 1º.) | Felipe el Ingénuo, que tuvo tres hijos: | | |
| a) | Roberto el Virtuoso, que casó | | |

- | | | |
|--|---|--|
| con Isabel, hija de Jorje, duque de Baviera, y tuvo dos hijos: | | |
| *) | Oton Enrique, que casó con Susana, hija de Alberto IV, duque de Baviera. | <i>Murió sin hijos.</i> |
| **) | Felipe el Guerrero. | <i>Murió sin hijos.</i> |
| b.) | Luis III el Pacífico, que casó con Sibila, hija de Alberto IV, duque de Baviera. | <i>Murió sin hijos varones.</i> |
| c.) | Federico el Prudente, que casó con Dorotea de Dinamarca, hija de Cristian I. | <i>Murió sin hijos.</i> |
| C.) | Ulrico V el bien amado, conde de Wurtemberg; Margarita tuvo de este tercer matrimonio tres hijos: | |
| 2. ^a) | Isabel, casada con Federico conde de Henneberg. | <i>80 años despues de su muerte la familia Henneberg se extinguió con Jorge-Ernesto.</i> |
| 3. ^a) | Elena, casada con Craton, conde de Hohenloe; tuvieron 16 hijos: | |
| A.) | Alberto. | <i>Muerto sin hijos.</i> |

tra de mi dictámen; como deseo dejar la cuestión completamente esclarecida, como las pretensiones que tengo en esta discusión no han de conducir á patentizar las faltas que en mi sentir pueda tener la crítica de mi contrincante, sino á convencerle, en cuanto mis escasos conocimientos me lo permitan, de la exactitud de mis aseveraciones, sin que esto sea hacer alarde de problemática erudición, que sobrado conozco mi insuficiencia y pequeñez, como tenga la íntima convicción de que la verdadera tisis, que puede existir y existe realmente sin tubérculos, *pueda* llegar á curarse, permitanme mis lectores me detenga algún tanto en el exámen de si la ciencia está en el caso de admitir diferencias entre las simples neumonías supuradas y el estado tísico definitivamente constituido, y si la caseificación de los productos neumónicos dá lugar á veces á establecer la *verdadera tisis* con todo su esplendor.

Si logro este propósito, si dejo terminantemente establecido que existen diferencias entre las simples supuraciones de las neumonías y el estado particular de caseificación que llega á engendrar la tisis sin tubérculos, cuyo estado, aunque no pasara desapercibido para los antiguos, la atribuían exclusivamente á la evolución tuberculosa, creyéndole, por consiguiente, mortal; y de esta prueba resulta, que mis enfermos estaban realmente tísicos y se curaron, creo haber hecho lo suficiente para desvanecer la opinión de mi contrincante y dejar definitivamente afianzada la por mí sostenida.

La inflamación del pulmón, según la última expresión de la ciencia, se divide en tres clases: neumonía catarral, neumonía fibrinosa (crupal de los alemanes) y neumonía intersticial (esclerosis).

Léjos de mí la idea de ajar en lo más mínimo la buena ilustración de mi antagonista y de los constantes lectores de EL SIGLO MÉDICO, deteniéndome á historiar minuciosamente estos distintos procesos patológicos. Dispénsenme todos si, para lograr el fin propuesto, me detengo, aun-

que á la ligera, en algunas consideraciones que creo de todo punto indispensables.—Para hacer la división de la pulmonía que hemos indicado, dos circunstancias principales se han tenido en cuenta en el terreno anatómico: el punto orgánico en que se efectúa la evolución morbosa, y la naturaleza y condiciones del exudado pulmonal. Lo mismo en la neumonía catarral que en la fibrinosa, el tejido propio del parénquima pulmonal no es el asiento del proceso inflamatorio; este tejido no sufre trastorno alguno esencial en su nutrición.

La flogosis se efectúa en la superficie libre de los alvéolos, sin que las paredes interalveolares ó interlobulares estén atacadas por desórdenes nutritivos. En ambas se produce una exudación pulmonal exagerada con proliferación celular en los alvéolos ó sus intersticios, diferenciándose notablemente la exudación de la neumonía catarral, de la fibrinosa, por ser esta sumamente rica en fibrina y por tener la propiedad coagulante en alto grado dentro de la cavidad de los alvéolos, pudiendo dejar una y otra *intacta* la pared alveolar, una vez que llegue á separarse la exudación. Diferencias más acentuadas, así clínicas como anatómicas, separan un proceso de otro, en cuyo análisis, impertinente sería detenernos. Basta, por ahora, para mi propósito dejar consignado que, según la sanción de la ciencia, las dos clases de inflamaciones que nos ocupan pueden recorrer todos sus períodos, pueden llegar á producir la muerte ó la curación después de haber alcanzado todo su apogeo sin alterar, sin embargo, de un modo profundo la nutrición y la textura propia del pulmón. Puede establecerse el tercer período de la neumonía ó sea el de infiltración purulenta, y sin embargo, el tejido íntimo del pulmón no sufrir alteración alguna orgánica.

En la neumonía intersticial (esclerosis), el proceso inflamatorio ya elige por asiento, no la superficie libre de los alvéolos, sino precisamente las paredes de las células pulmonares; el tejido conjuntivo que las forma, el tejido pro-

- | | | |
|-------------------|---|----------------------|
| B.) | Craton.—Ulrico. | Muerto joven. |
| C.) | Federico, canónigo de Mayenza y de Spira. | Muerto sin casarse. |
| D.) | Segismundo, dean de Estrasburgo. | Id. id. id. |
| E.) | Luis, canónigo de Mayenza, Spira y Estrasburgo. | Id. id. id. |
| F.) | Jorge. | |
| G.) | Felipe. | Muerto joven. |
| H.) | Felipe, canónigo. | Murió sin casarse. |
| J.) | Juan. | Id. id. id. |
| K.) | Ulrico. | Vivieron pocos días. |
| L.) | Cristian. } gemelos. | |
| M.) | Margarita, casada con Alejandro, conde de Palatino. | |
| N.) | Elena, religiosa. | Muerta sin casarse. |
| O.) | Catalina, religiosa. | Id. id. id. |
| P.) | Isabel, casada con Jorge Arbogasto, baron de Dohenhoven. | |
| Q.) | Clara, religiosa. | Muerta sin casarse. |
| 4. ^a) | Filipina, casada con Jacobo II, conde de Horne; tuvo de ella: | |
| A.) | Juan, preboste de Lieja, que casó con Ana d' Egmond. | Murió sin hijos. |

- | | |
|---|--|
| B.) | Margarita, que casó con Everardo, conde de la Mark. |
| C.) | Jacobo III, conde de Horne, caballero del Toison de oro. |
| | Id. id. id. |
| Con ellos terminó la rama primogénita de los condes de Horne. | |
| Así, pues, de los nueve hijos de Amadeo VIII el Pacifico, en siete se prueba una falta evidente de vitalidad, mueren jóvenes ó estériles, sin dejar posteridad. Margarita no tiene hijos con su primer marido; con el segundo tan sólo tiene uno, y en la posteridad de éste se comprueba la misma falta de vitalidad (degeneración); porque de sus tres hijos, dos no tienen descendencia, y el tercero tiene dos hijos que mueren sin descendencia. De su tercer marido, Margarita tuvo solamente hijas; fueron tres, y todas llevaron á las familias con quienes se aliaron, la degeneración, la esterilidad y la muerte prematura. Así, la mayor, Isabel, casó con el conde de Henneberg, y apenas ochenta años después de su muerte, se extingue la familia de Henneberg; la segunda, Elena, tiene 16 hijos, de los cuales 13 mueren jóvenes ó sin posteridad, y de sus 11 hijos sólo hay uno que deje hijos; la menor, en fin, Filipina, casó con el conde de Horne, y bastó su alianza para que la rama primogénita de la casa de Horne se extinguiese con sus dos hijos, que murieron sin dejar descendencia. | |

(Se continuará.)

pio del pulmon, finalmente, es aquí el que se encuentra atacado de desórdenes nutritivos inflamatorios. Hay un engrosamiento del pulmon, por la *hiperplasia* del tejido conjuntivo; tejido que siendo en un principio flácido y muy vascularizado, llega despues un momento en que sufre una retraccion, trasformándose en tejido calloso y sin vascularizacion alguna. En esta forma de neumonía no hay secrecion en los alvéolos.

Constituidas de este modo las principales alteraciones anatómicas que producen las tres clases de neumonías, dicho se está, que los signos locales que ellas nos suministran, han de ser completamente distintos de los revelados por el estado de tisis pulmonal definitivamente establecido, ó sea el de escavacion parenquimatosa. Si aquellos estados llegan por sí sólo en sucesiva evolucion á producir la muerte del enfermo, los síntomas dependientes de estas lesiones, que se observan en la última etapa de la enfermedad, han de diferir tambien notablemente. Si la neumonía fibrinosa se hace crónica en el período de hepaticacion, no sufriendo reblandecimiento ulterior, no presenta jamás los signos y síntomas de la tisis confirmada; podrá matar al enfermo, pero no por *consuncion*, sino por asfixia. Cuando tanto esta neumonía como la catarral, llegan á un período de reblandecimiento; cuando la supuracion se disemina, se difunde en el órgano pulmonal, faltan tambien todos ó los principales síntomas de la tisis, pues ni existen verdaderas cavernas en el pulmon, y mucho menos la *consuncion general* que siempre acompaña aquel estado definido; pueden estas afecciones acarrear la muerte del sugeto, pero sin el cuadro clínico ni anatómico de tisis; habrá signos de licuefaccion intrapulmonal; la auscultacion y la percusion nos suministrarán diversos signos patológicos, nunca los de las cavernas pulmonales.

(Se concluirá.)

COGRESO MÉDICO ANDALUZ.

Carta última.

Señor director de EL SIGLO MÉDICO.

Quedaba interrumpida mi carta anterior en una de las cuestiones más importantes que han ocupado la atencion del Congreso, la de la *isquemia quirúrgica*. Llevóla al debate el Sr. del Toro, leyendo una memoria en que se citaban varios casos, que ya, aunque por mencion muy sumaria, son conocidos por los lectores de EL SIGLO MÉDICO, pues que en el año último se dió cuenta del resultado poco satisfactorio, que con el aplaudido proceder de Esmarch se obtenia en Cádiz. Nada diré acerca de la parte histórica que se trató de dilucidar en aquel sitio, tambien ya nuestro periódico se ha ocupado de ella, y por otra parte, no es este el punto de vista que presta interés palpitante á la cuestion.

La verdadera parte interesante está en la conveniencia ó inconveniencia, prácticamente reconocidas, de uno de los adelantos que pasan por ser una de las más preciadas conquistas de la cirugía moderna, de un medio isquémico que apenas cuenta un lustro de su publicacion, y ha tenido ya el privilegio de ocupar á todas las sociedades doctas de Europa y á la prensa científica toda y á los prácticos, aún en los puntos más apartados.

Trataba el Dr. del Toro de demostrar que podia el referido procedimiento ser perjudicial para la marcha y el resultado de los casos en que se empleaba, y citaba siete am-

putaciones practicadas en Cádiz por diferentes profesores, en las cuales habia habido cuatro defunciones, una curacion despues de fenómenos consecutivos, una defuncion á los cuatro meses de la operacion, y sólo una curacion sin accidentes. No temia el Sr. Toro, en vista de estos datos, en inculpar vigorosamente al medio isquémico de Esmarch, pues en él creia ver el motivo de tan pocos favorables resultados, y fué preciso que se levantase el Dr. Creus en defensa suya, para que no resultase mal parado el referido procedimiento. Comprendió bien el Dr. Creus la importante causa que á sus manos estaba confiada, y bien bondad de esta, bien entusiasmo que en su ánimo produjera, es lo cierto que la isquemia quirúrgica le inspiró una de sus más bellas improvisaciones. Habíase dicho, que este medio, rechazando á los órganos centrales de la circulacion, la sangre circulante de una extremidad enferma, hacia que este líquido se mezclase con materiales putrefactos, con pús, con humores morbosos, y se crease *casi artificialmente* la infeccion pútrida; habíase dicho que la sangre que habitualmente se pierde en una amputacion, ahorrada por el medio debatido, crea un sobrepeso circulatorio general, apto para determinar congestiones viscerales temibles; habíase, en una palabra, tratado de desterrar de manos de los cirujanos españoles, un medio que no tememos en decir con el Dr. Creus, que junto con la anestesia ha venido á realizar un ideal acariciado por el arte de todos los tiempos.

La cuestion debia y podia debatirse en dos terrenos, en el teórico y en el práctico; en ambos habia sido abordada, en ambos la trató el práctico de Granada, á nuestro entender, con igual acierto. Una de dos, decia el Dr. Creus, ó las septicemias ó infecciones que se han presentado en los amputados por el proceder de Esmarch, se deben á la aplicacion, ó á las causas que en todos los casos las determinan. En el segundo caso no hay cuestion; con venda elástica y sin ella se presentan y presentarán esos azotes temibles que diezman las enfermerías y llenan de casos desfavorables las estadísticas, y por lo tanto, si su presentacion obedece á las condiciones generales, no hay razon para privarse de uno de los medios más seguros que en el día posee la cirugía.

Pero si la aplicacion de la venda elástica y del cilindro compresor es la causa de la infeccion, dicho se está, que con todas sus ventajas manuales, debe relegarse al olvido. Por fortuna no es así; si los líquidos rechazados de la periferia al centro llevasen á la circulacion general elementos nocivos capaces de desarrollar la infeccion, habia esta de presentarse en la época propia de presentacion de una enfermedad por *infeccion* propiamente dicha, esto es, en los primeros dias que se siguen á la operacion, y la verdad, que en ninguno de los casos citados por el Sr. Toro ni de los aducidos por otros como contrarios á la isquemia, han venido los síntomas de infeccion antes del cuarto ó el quinto dia, y la mayoría de las veces en época muy lejana de la operacion.

A nuestro entender este argumento no tiene respuesta. Fijémonos en que se trata de demostrar por los adversarios de la *isquemia*, que esta introduce *material y brutalmente* en el torrente circulatorio, materiales sépticos ó infecciosos que van á ocasionar una enfermedad general cuyo resultado es casi siempre la muerte: el caso es por lo tanto el mismo de la entrada artificial de estos materiales en la sangre de los animales, ó de la accidental en algunos casos patológicos bien comprobados. Ahora bien, ¿cuál es el carácter de las manifestaciones sépticas por semejante mecanismo producidas? La rapidez de su presentacion, lo súbito del escalofrío, lo casi instantáneo del desarrollo del cuadro terrorífico que desenvuelve. ¿Qué se hacen pues estos elementos de septicismo, circulando dias y dias por órganos diversos, pasando multitud de veces á través del pulmon y el hígado sin darse á conocer por ninguna molestia, ni por síntoma alguno hasta un período en que tan comun es su presentacion debida á otras numerosísimas causas?

El segundo argumento, el relativo á las congestiones

tiene igual respuesta; si la sangre rechazada aumenta en la generalidad del árbol sanguíneo, cuando más deben sentirse los trastornos que este aumento puede determinar es en los momentos que siguen á la operacion ó cuando menos en los días primeros, no en los siguientes en que la fiebre, la privacion de alimento y los padecimientos morales y físicos antes reclaman sangre que acusan cantidades sobrantes de este precioso *medio interno* de la vida. Razon tenia el Dr. Creus, mas hay que preocuparse por dar que por quitar sangre á los amputados, pocas ó ninguna vez, muy especialmente en la práctica de hospital, tiene el profesor que temer del escaso de sangre en sus operados.

De sentir es que los estrechos límites en que una carta nos encierra, me impidan el dar alguna más estension á los argumentos por una y otra parte presentados; baste decir que, bajo el punto de vista práctico, tambien se riñó fuertemente la cuestion, y que si los Sres. del Toro y Rocaful presentaban casos adversos, por el Sr. Créus se citaban favorables y se hacian interesantes descripciones de las facilidades que para el acto manual y artístico de la operacion presta el procedimiento de Esmarch.

El que estas líneas escribe, ha tenido ocasion de ver en *muchas ocasiones* (no en seis ó siete) aplicar el aparato de Esmarch, y aún en algunas le ha aplicado por sí y operado con él; le ha cabido la honra de presenciar una amputacion de pierna, hecha por el Dr. Créus en su clinica de Granada; ha visto amputaciones de antebrazo, pierna, brazo, muslo, desarticulaciones, resecciones, etc.; y hablando con entera verdad, con la veracidad que impone la altísima trascendencia del asunto, en ninguna ocasion ha tenido datos que le indujeran *ni remotamente* á creer que el compresor Esmarch, *discretamente* usado, tiene parte alguna en los resultados, *siempre poco favorables*, que se obtienen en las amputaciones, sobre todo en aquellas cuya indicacion nace de algun gran traumatismo.

El método Esmarch, no tememos afirmarlo, ninguna influencia tiene sobre la marcha de la enfermedad despues de la operacion (aparte siempre de las que por racionales omiso); tiene en cambio, en el momento de la operacion, la de poner en manos del cirujano un miembro enjuto que ninguna sangre dá, que le quita la eterna preocupacion y el obstáculo eterno de la hemorragia; en una palabra, que le alienta á operar, por pocas que sus aficiones quirúrgicas sean. Parecíanos, al oír al Sr. Créus, trazar con magistral palabra el cuadro descriptivo de las comodidades con que en el día cuenta el cirujano al poseer la anestesia, la isquemia y la acupresion, parecíanos que se rehacía ante nuestros ojos el cuadro que en cierta mañana presentaba el modesto Anfiteatro de la Facultad de Medicina de Granada, cuando un habilísimo cirujano, de quien la ciencia española puede envanecerse, practicaba con habilidad prodigiosa una amputacion de pierna en un individuo exhausto, anémico, que dormia tranquilamente y no perdía sino algunas gotas de sangre venosa, que apenas manchaban la blusa del cirujano. ¿Cómo sin la anestesia y la isquemia hubiera salido animado y contento aquel desdichado del Anfiteatro? Perdóneseme que insista; tengo para mí que es una cuestion de las más interesantes en el día esta de que tan pesadamente voy ocupándome, y ojalá que la prensa médica de ella se ocupara, y que cirujanos á quienes hemos visto emplear en muchas ocasiones este método, como son los Sres. Ustáriz y Morales, médico el primero del Hospital de la Princesa, y el segundo catedrático hoy de operaciones en Barcelona, acudieran á esclarecer la cuestion unidos á los cirujanos militares que sabemos poseen estadísticas numerosas, y sin duda alguna, muy interesantes.

La sesion celebrada el día 8, última definitivamente de las de este Congreso, se destinó á la lectura de trabajos diversos, que no habian tenido natural cabida en las reuniones anteriores.

Fué el primero una memoria del Sr. Gomez Torres, acerca del tratamiento de la metritis crónica por medio de la tintura de iodo, trabajo interesante, al que hizo algunas observaciones el Dr. Benjumeda, encaminadas á ratificar

la exactitud de sus conclusiones, y únicamente divergentes en el concepto de originalidad del medio empleado, que volvió á reclamar como suyo el Sr. Gomez Torres, afirmando que nada sobre el particular se habia publicado hasta 1869.

Siguió á éste otro escrito remitido por su autor, don Leandro Navas, desde Sanlúcar de Barrameda, y en el que se trataba *del cloral, su naturaleza* y sus aplicaciones: luego se dió lectura á otro del Dr. Somon (de Jerez), que versaba sobre la angina pseudo-membranosa, y acerca del cual hablaron los Sres. Revueltas, Sota, del Toro, Marquez y Hausser, haciendo diferentes apreciaciones acerca de los medios farmacológicos y quirúrgicos con que se combate esta peligrosa enfermedad.

El Dr. Hausser, profesor de origen germánico, actualmente domiciliado en Sevilla, leyó un trabajo que, impreso, se distribuyó entre los concurrentes, y que llevaba por título *Estudio médico-psicológico sobre el cambio de tipo de las enfermedades en el siglo XIX*, y en el cual se desarrollan discretas consideraciones relativas á las causas y condiciones que modifican el carácter de los padecimientos dentro de la civilizacion y de la época actual. Como fácilmente comprenderán nuestros lectores, en este caso no se dá á la palabra *tipo* el significado que entre nosotros tiene, sino el que los autores ingleses y alemanes le asignan, especialmente cuando defienden la tesis que el doctor Hausser se propuso defender.

La eclampsia fué el asunto sobre el cual versó la última memoria remitida, debida á D. Domingo Grondona, de Jerez, que dió lugar á una, aunque breve, interesante discusion, en que intervinieron los Sres. Gomez Torres, Romero y Revueltas. Acto continuo, y despues de mostrarse al Congreso un nuevo constrictor de tumores faríngeos, ideado por el Dr. Revueltas, el señor presidente declaró terminadas las reuniones públicas de esta Asamblea, y reunida en sesion secreta para asuntos de organizacion.

Habia pensado hacer abstraccion de lo que en esta sesion secreta tuvo lugar, por haberse propuesto como asunto único de estas correspondencias los puntos científicos que en el primer Congreso médico andaluz se han ventilado, pero como quiera que en algunos periódicos se han interpretado muy torcidamente las determinaciones tomadas en esta reunion, creo deber mio el rectificar los errores y las falsas interpretaciones que se han propagado, rectificacion que de ninguna manera podrá ser más exacta que con un relato exacto de la verdad.

Apenas reunido en sesion secreta el Congreso se anunció por el señor presidente que se iba á tratar de la fijacion del punto en que el año próximo se celebrarían las sesiones. Varias proposiciones estaban en la mesa y se creyó debía ser en primer término discutida por ser diferente en sentido á todas las demás, una, que entre otras varias muy respetables, llevaba la modesta firma que figura al pié de esta carta; en ella se proponia que en vez de anuales fuesen bienales las reuniones del Congreso andaluz y que se invitasen á alguna poblacion de importancia para que siguiese el ejemplo de las provincias andaluzas inaugurando en el intermedio sus Congresos regionales. Esta proposicion fué apoyada en pocas palabras por el ménos digno de sus firmantes, que al ser el más ajeno á los que pudieran creerse intereses de localidad, hizo público su pensamiento de ser impracticable la idea de los Congresos regionales anuales, por no haber en España ni en nacion alguna de Europa el movimiento científico suficiente para servir de pábulo y pasto á este género de asociaciones; al propio tiempo defendió tambien la invitacion á ciertas poblaciones en que le constaba era grande el amor á la ciencia, muy laudable el movimiento de los conocimientos y levantado el espíritu de emulacion y entusiasmo, citando como ejemplo á Barcelona que, aunque hasta entonces no nombrada, estaba ya designada por la general conformidad.

Nuestra proposicion fué tomada en consideracion y aprobada y en *ninguna de las que sucesivamente se discutieron y votaron* se hizo alusion alguna á lo que en ella

se había convenido: lo que se refería á la celebracion de las sesiones en Cádiz, rechazada por 25 votos contra 21, se refería ya á la fecha de 1878; así pues es completamente inexacto que se volviera á discutir el primer aserto como algun colega mal informado asegura.

Por último, se acordó que la próxima reunion del *Congreso andaluz* se efectuaría en Granada, habiéndose abstenido de intervenir en esta votacion los Sres. Creus y Gomez Torres, porque su voto no apareciera interesado y el autor de esta carta por motivos puramente personales.

¿Qué decir como resumen de este Congreso? Si del incompleto resumen que en nuestras cartas hemos hecho puede deducirse algo, esto será lo que á la letra tomamos de los jueces más imparciales que pudiéramos citar, de un periódico francés que afirma «que en el *Congreso médico andaluz* se ha demostrado un laudable deseo de corresponder al concierto científico general de Europa, propósito que de lo leído en sus actas se puede asegurar que se ha cumplido;» y otro inglés que dice «que la variedad de los asuntos y las opiniones en cada uno defendidas eleva el nivel científico de España á mayor altura de la que en general se suponía.» Pues que los extraños han hablado, hagamos nuestras sus palabras y no añadamos á ellas aquellas otras que á nuestra pluma acuden, pero que pudieran parecer dictadas por personales motivos de gratitud á la caballerosa y distinguida acogida que nuestros profesores andaluces han dispensado al contadísimo número de compañeros de otras provincias que se han creído obligados á asistir, por cuestion de honra nacional, á esta primera justa de la inteligencia, despues del largo período de marasmo en que la ciencia médica ha yacido.

Ahora sólo nos queda que volver los ojos á Cataluña, en donde ya, si no nos engañamos, han comenzado los trabajos preparatorios del próximo Congreso, y confiados en que *nobleza obliga*, prepararnos á recibir en el *Congreso médico catalán* tan agradables impresiones como en el *Congreso médico andaluz*.

C. M. CORTEZO.

Sevilla, 20 de Abril de 1876.

EPIDEMIOLOGÍA.

Epidemia de viruelas en Peñíscola.

No merece quedar enteramente ignorada de nuestros habituales lectores la epidemia variolosa que recientemente ha padecido la ciudad de Peñíscola, escrita por el muy digno Subdelegado médico de Sanidad de aquel partido, D. Roman Vizcarro, dirigida al gobernador de aquella provincia, y publicada en *La Union Médica* de Castellon.

Vamos, al ménos, para que sirva de ejemplo,—que bien lo merece,—á dar una idea de las medidas propuestas por aquel estimable profesor á la autoridad municipal, y adoptadas por esta con feliz resultado, aunque venciendo no escasas dificultades, y á copiar el *Resumen* con que la Memoria termina.

Como todo médico ilustrado, y conocedor de las epidemias de esta índole, acudió el Sr. Vizcarro al aislamiento tan conveniente para impedir el contagio, de paso que atendía á la vacunacion que le esteriliza, ó al ménos mitiga sus efectos.

A propuesta suya, ordenó aquel celoso alcalde que se pusieran vigilantes en los lavaderos públicos, para impedir que ningun lio procedente de los variolosos se limpiara en otra parte que en la señalada para su uso, bajo una severa multa; que estuvieran á la mira para impedir que los niños convalecientes se mezclaran con los exentos de la viruela; que se obligase al blanqueo con la cal, y á la desinfeccion de las habitaciones donde hubiere sucumbido algun varioloso, suministrando á los indigentes los medios para realizarlo, y que se previniera con el mayor rigor el aislamiento de los atacados.

Para lograr con seguridad mayor la preservacion, fueron llamados varios padres de familia acomodados, y se les advirtió la conveniencia de que sacaran de la poblacion sus hijos; se adoptaron, respecto á la guarnicion, bien entendi-

das disposiciones, y se extendió la vacunacion cuanto fué posible, venciendo no escasas ni débiles preocupaciones, hasta que faltó ya al mortífero virus víctimas en quienes ejercer sus estragos, y los fríos vientos del Norte acabaron de extinguirle.

Hé aquí ahora el resultado de esa epidemia, que duró desde el 10 de Julio de 1875 hasta mediados de Diciembre, ocasionando su mayor mortandad en los meses intermedios:

«RESÚMEN.—Ha habido 429 invadidos: un hombre y una mujer adultos, 23 adolescentes y 404 niños de ambos sexos. De todos los invadidos, 152 eran vacunados, 277 sin vacunar.

Se han curado 288, entre ellos 148 vacunados y 140 sin estarlo.

De los no vacunados que se han salvado, han quedado 7 desgraciados, 6 tuertos y uno ciego.

Han fallecido, 75 niños y 66 niñas. Total 141.

Entre los fallecidos, ha habido sólo 4 vacunados menores de tres años, el resto de los muertos sin vacunar.

Murieron en el período de la erupcion sin haber ésta podido verificarse, 11; en el de supuracion, 112, y en el de desecacion y de convalecencia, 48. Total, 141.

Los pocos que han sucumbido durante la convalecencia, lo han sido de resultas de grandes abscesos unos, de gastroenteritis y de bronquitis otros.

Las viruelas han sido, por lo regular, discretas y benignas en los vacunados, confluentes y perniciosas en los que no lo estaban. En los primeros se presentó casi siempre el mal bajo la forma flogística ó ligeramente inflamatoria, en los segundos revistió la gangrenosa ó pútrida en seis, la hemorrágica en uno y en los más la forma nerviosa y adinámica.

La convalecencia en los que se han salvado ha sido por el mismo estilo, larga y penosa en los no vacunados, corta y sin complicaciones en los vacunados.

No ha habido un enfermo de viruelas que antes las hubiera padecido, ni tampoco ninguno que estuviese revacunado, no obstante de existir varios con esta circunstancia en la poblacion.

Ha respetado á los adultos, siendo la inmensa mayoria de los atacados menores de siete años.

El tratamiento empleado, aparte de los medios profilácticos indicados, ha consistido, en las viruelas benignas sin complicaciones, el régimen dietético, los emolientes, diluentes y una temperatura suave; en los casos graves, cuando la enfermedad se ha presentado con la forma adinámica, ha predominado la putridez y el abatimiento de fuerzas, se ha echado mano de los tónicos y antisépticos, de la quina, la valeriana, el almizcle, el alcanfor y el vino, recomendando con insistencia la ventilacion y renovacion del aire.

Siempre que el trabajo de la erupcion ha sido penoso amenazando congestiones interiores, si el sugeto ha sido robusto y el proceso patológico de carácter inflamatorio, se ha recurrido á las emisiones sanguíneas con mucha parsimonia, prefiriendo en los más casos, las aplicaciones de sanguijuelas *loco dolenti*, ó en los tobillos cuando la cabeza ha sido la parte amenazada, por su doble efecto revulsivo.

En los enfermos de constitucion floja y temperamento nervioso, cuya erupcion ha sido trabajosa, en vez de las emisiones de sangre, se han administrado los sudoríficos, los pediluvios, baños tibios y de vapor; pero en lo que se ha puesto especial cuidado ha sido en prevenir las complicaciones de la vista y la salida de granos en dicho órgano, por medio de fomentos emolientes, resolutivos ó astringentes, segun el estado de la inflamacion ocular, encargando á los interesados, no dejaran pasar dia sin reconocer los ojos de los enfermitos, limpiándolos con el líquido emoliente el humor que aglutina los párpados, y abriendo estos siempre que estuvieran cerrados más tiempo de lo regular, sin reparar en el llanto del niño, puesto que él mismo se tranquiliza y recobra cierta alegría luego que se vé libre de semejante incomodidad, y sobre todo advirtiéndoles muy particularmente, que al notar la aparicion de un grano en tan noble parte, avisaran al instante para proceder á su cauterizacion. Prevenciones que, de cumplirlas con el esmero que era de desear, hubiesen evitado quizá alguna de las desgracias que se deploran.

De todo lo expuesto, resulta:

1.º Que las viruelas fueron importadas por el niño recién llegado de la feria de San Pablo, y que si este no las transmitió al segundo invadido directamente, pudo verificarlo por conducto de los que se rozaron con él ó de las ropas de su uso que se limpiaron en el lavadero público.

2.º Que la falta de aislamiento de los primeros atacados, el gran número de niños sin vacunar que existían en la po-

blacion, la estrechez de las habitaciones, aglomeracion de personas y poca limpieza, fueron causas abonadas para la propagacion del contagio y proporciones que tomó.

3.º Que la vacuna no ha preservado de las viruelas, toda vez que entre 429 invadidos ha habido 152 vacunados; pero las ha modificado favorablemente influyendo en su menor malignidad, siendo no más cuatro los que no pudieron resistirlas.

4.º Que únicamente los revacunados han gozado de completa inmunidad; pero que reconocida la benéfica virtud de la primera vacunacion sobre tan terrible como asquerosa dolencia, no debiera admitirse en las escuelas, colegios ni talleres de trabajo, á ningun individuo sin certificado facultativo que acreditara estar debidamente vacunado, y someter desde luego á esta operacion á los mozos que ingresen en las filas del ejército sin este requisito.

Y por último, que siendo la estrechez de las casas y hacinamiento de personas y de animales en espacios reducidos, causa probada para el desarrollo de los gérmenes contagiosos, y no pudiendo los habitantes de Peñíscola ensanchar sus moradas, ni abrir nuevos barrios por tenerlo prohibido por el resguardo de la plaza, toda vez que esta ha perdido su importancia y ha sido declarada de tercer orden, por tener puntos cercanos en la cordillera de Hirta que la dominan, el Gobierno como guardian supremo de la salud pública, dispensaría un señalado y humanitario servicio á los peñíscolanos, permitiéndoles la construccion de casas extramuros, con tal que secasen la parte cenagosa del prado, y dejara franca la lengua de tierra que separa el peñon del continente, á fin de no perder la seguridad que actualmente goza en guerras civiles como la que felizmente ha terminado.»

SECCION PROFESIONAL.

SOBRE ARREGLO DE PARTIDOS MÉDICOS.

Refutacion al Sr. Valera y Jimenez.

Sorprende y no poca me causa el desbarajuste que en la clase médica domina con respecto al proyecto de partidos médicos; unos y otros no nos entendemos, y esa es la causa de naufragar tantos proyectos que han visto la luz pública; todos vamos á un objeto, al bienestar de nuestra clase, pero seguimos diferentes procedimientos.

Dice el Sr. Valera y Jimenez, en el número 1.467 de EL SIGLO MÉDICO, que está conforme con los Sres. Herberos y Gallego en sus apreciaciones sobre los partidos, y que lo que el Sr. Perez apoya en su bien intencionado aserto, no puede verificarse sin herir la susceptibilidad del Sr. Valera; yo creo que esto es ser fatalista, cuando á renglon seguido dice que acaso sólo podría verificarse en determinadas localidades. Como se ve, el Sr. Valera asienta un precedente y lo niega *à posteriori*, afirmando lo que no puede menos de afirmar, la reglamentacion del Sr. Redondo. En el palenque de la política se pueden sostener ciertos sofismas por la fantasía de los argumentos; mas en medicina es necesario marchar via recta á la cuestion, y no particularizar sugetos, ni cosas, trayéndonos enfermos que padecen tal ó cual dolencia, y en que sería una deshonra para el profesor entrar en un pueblo ó partido que la oposicion ó concurso le diese, siendo contrario á todo el vecindario; ¿pues qué, el médico que tiene igualados á todos los vecinos, puede afirmar que estos están á gusto?

Dice el Sr. Valera y Jimenez que él no entraría en un pueblo que no hubiese aquiescencia con el facultativo. En ese caso el médico está condenado á ser cosmopolita, principiando por él.

Para buscar una buena argumentacion, hay que abrazar los extremos; dice que es admirador de la libertad y del progreso, y á renglon seguido vemos los ejemplos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º de sus enfermos; los unos, que se desigualan; las familias de los otros le amenazan hasta con la muerte.

¿Y esto lo cree el Sr. Valera honroso para la profesion? ¿No lo cree? Pues que no ejerza en ningun partido, y así

nadie catequizará sus acciones. ¿Lo cree? Pues su libertad y su progreso tan cacareado cayó, y tiene que venir como Temístocles á sentarse y hacer coro con los partidarios de la reglamentacion del Sr. Redondo.

Creo que por mucha libertad y progreso que pregone el Sr. Valera, no le vá en zaga el que tiene la honra de dirigirla la palabra; mas esta libertad, este progreso, tiene que venir de arriba; de modo que deseme libertad de enseñanza amplia, deseme libertad de profesion amplia, apoyado todo esto con la gran erudicion de los pueblos; quítese la cizaña del caciquismo en ellos, y entónces y sólo entónces, se podría ejercer libérrimamente la profesion tal y como el Sr. Valera quiere; mas mientras no haya libertad de enseñanza, mientras no haya libertad de profesion, mientras todo esté reglamentado, reglamentados deben estar los partidos médicos.

Me duele mucho que hombres encanecidos en el ejercicio de la profesion, se opongan á semejante arreglo, cuando el puerto de salvacion es ese, no pudiendo salvarnos por nuestras propias fuerzas, por estar encallada la nave y no haber entre nosotros quien pueda dirigir la brújula por haber desconcierto en la tripulacion; tenemos, pues, ó debemos tener á gran fortuna, que venga un lanchon á sacarnos de este inminente naufragio.

Ahora, ¿qué sucede? que hay muchos profesores ejerciendo en una misma localidad, pugnando por llenarse de vituperios con beneplácito del vecindario, que forma una idea muy poco lisonjera de los profesores y de la medicina, postergándola á la burla y al escarnio. Vuélvase la oracion por pasiva, reglántense los partidos médicos y se verá al médico propietario estar pacíficamente sin que otro, aunque esté en la misma localidad, le haga contra; ejemplo los curas y los maestros.

Voy á entrar á combatir un error que creo habersele escapado al Sr. Valera al correr la pluma, dice: «Supongamos que son 1.000 las titulares y otros tantos los pueblos que tienen un médico con la suficiente aptitud para desempeñar con acierto su cometido; supongamos (habla el Sr. Valera), que existen 1.500 médicos, y que por lo tanto 507 se han quedado sin plaza y sin clientela, ¿qué han de hacer estos 500 médicos? ¿Se dejarán morir de hambre? ¿Se harán zapateros, diplomáticos, generales, ó qué se harán, puesto que su título no les sirve para nada?»

Un profesor como el Sr. Valera no creo haya dicho esto sin parar mientes en tan poco tiempo; diga usted, señor Valera, ¿qué se hacen hoy los curas y maestros escedentes? ¿Se muere de hambre alguno por su organizacion?

Habla el Sr. Valera y dice, «supongamos que el médico de aquel pueblo, ocupando su plaza por un concurso, por una oposicion, no es querido del vecindario, ¿qué sucederá?» Y sigue el Sr. Valera: «Sobrevendrán gran número de cuestiones, y á lo sumo pagarán dos igualas, sólo llamarán al que más les acomode... y entonces ¿á quién se perjudica? Podrá decir el titular, á mí qué me importa, me pagan mi asignacion y no trabajo, bueno vá; ¿será esto discutir bien? No, será bochornoso.»

No parece sino que el Sr. Valera no ha estado en partido, le considero que no ha recapitado sobre esos argumentos *à fortiori*; porque decir ó poner en tela de juicio que un titular podía echarse á la bartola, es tanto como no conocer el decoro profesional; sobre lo de pagar dos igualas está muy bien, sucede como el vecino que no quiere que le case el cura párroco y llama á otro; ¿dejará de pagarle sus honorarios al párroco? Qué dificultades pone el Sr. Valera... Deje al médico cumplir con su obligacion y no trate de inmiscuirse en su conciencia: bochornoso es que un compañero quiera zaherir á la clase médica, y menos llevar la tea y la discordia al seno de esa gran asociacion.

Dice el Sr. Valera, «que á la conciencia tranquila y recta, que cumple con sus deberes, no le importan las asechanzas, las amenazas, el descrédito, el sarcasmo y la critica de otro médico que visite la localidad.»

Como se ve, confesion de parte, satisfaccion de obra; si alguna cosa yo tuviese que exponer sobre el particular, este

argumento del Sr. Valera es contra-productivo como verán nuestros lectores; es de suyo concluyente y pone de manifiesto la aventura de los molinos de viento por el Hidalgo Manchego, sin hacer más por nuestra parte que apoyarle en sus afirmaciones. Dice también el Sr. Valera que el retroceso acarrea fatales consecuencias. Sin ser mi ánimo contradecir semejante aserto, penosa á la par que infructuosa es la tarea que el Sr. Valera se ha impuesto, puesto que se combate él mismo en sus más discretas afirmaciones, ayudando más y más á mi apreciable compañero señor Redondo; este dice: ¿perderemos algo porque se pruebe? No, no solamente no perdemos, sino que aquel día concluiría el caciquismo que todo lo invade, y nosotros ganaríamos un 100 por 100 sin que los pueblos se resintiesen de ello; siempre que el caciquismo se acallase, y el médico no tuviese que cobrar de los vecinos, no hay ningún médico malo para un pueblo, siempre que estos no les den por sí los cuartos directamente.

De lo dicho se deduce que me adhiero al parecer del señor Perez y Redondo, clasificando los partidos como los curatos denominados de entrada, de primer ascenso, de segundo ascenso y de término en la forma y como se tuviese por conveniente.

Los partidos como hoy están, sólo sirven para que los pueblos y los médicos estén siempre en pugna, y por consiguiente tienen al médico como un *maniquí*, de modo que según el viento que sople á los caciques, así harán bambolear á aquel, sirviendo hasta para fines políticos; siempre por lo general hay en cada pueblo dos bandos, cuando no más; de dar gusto al uno, al otro tiene que dejar mal, y por consiguiente ya puede ir buscando refugio en otro pueblo, que le sucedará lo mismo: estas son las consecuencias perniciosas de los partidos según los tenemos hoy, amen de otras muchas, que sería prolijo enumerar ahora y lo haré en otra ocasión.

LORENZO MANGAS PEREZ.

Topas 10 de Mayo de 1876.

ARREGLO DE PARTIDOS MEDICOS.

En contestación á la parte que me atañe en el último bien escrito artículo del Sr. Perez Redondo, se me ocurre decir lo siguiente:

1.º Le doy gracias infinitas por el elevado concepto que de mí tiene formado el Sr. Perez Redondo.

2.º Sin enloquecer, porque supone tanto como perder la razón, me gusta en efecto la libertad, desde hace ya mucho tiempo, y aún creo me gustará siempre; pero sepa el Sr. Perez, que quiero una libertad bien entendida y sujeta á cierta clase de reglas; porque no siendo todas las inteligencias iguales, como muy bien sabe el Sr. Perez, no todas podrían comprender, como es consiguiente, hasta dónde debe llegar, ni cómo debe entenderse la palabra libertad.

3.º A la manera que supuse en mi artículo otras muchas cosas, también le cupo en suerte al abandono de estudio en los médicos titulares por oposición, y me parece no sea inferir ofensa alguna, ni á los viejos, ni á los jóvenes, el haber supuesto que podrían muy bien abandonarse.

Sr. Perez, ¿no es inferir una ofensa, el decir que hay médicos que por 10.000 reales han obtenido su título? Dirá usted que nó, porque se ha dado el caso de los títulos falsos; pero y el que no lo tenga, el que lo haya ganado temblando y sudando en la silla de prueba, ¿no podrá ofenderse al decirle, por si acaso tiene V. el título falso, ó no sabe bien la ciencia médica, bueno será que vaya otra vez á sufrir el miedo de Martínez de la Rosa?

4.º Que si bien es cierto se ha dicho lo de la traducción ó cosa que lo valga de una Memoria, para eso están las Academias y los tribunales competentes: lo dijeron, y

si no han descubierto al autor, ha sido sin duda por lástima; en otra ocasión, y planteado ya como un medio para conocer el saber médico, ya lo hubieran aclarado.

5.º En efecto, se adquieren datos para escojer abogados; ahí tiene V. una libertad: también se adquieren por algunos para que los cure un buen médico. Altos intereses, son los de la salud; pero las *curanderas*, los *charlatanes*, *vendedores de específicos* y *de panaceas*, *saludadoras*, *comadronas*, *barberos sacamuelas*, etc., ¿cuántos enfermos no examinan todos los días? Aquí tiene V. otra libertad también; pero es una libertad mal entendida.

6.º No quiero, ni la imposición para los ricos, ni la imposición para los pobres. El decir que paguen los Ayuntamientos y cumplan sus contratos, no quiere decir otra cosa, sino que, antes de venir otro arreglo, sálgase bien del que hoy tenemos, y con ello habremos ganado mucho, y después ya propondrán las eminencias científicas uno que sea propósito para destruir todos ó la mayor parte de los males que nos rodean.

7.º En la suposición de los 1.500 médicos, he partido del principio de que, todo el que tenga un título, es apto para desempeñar una titular; pero no existiendo más que 1.000 titulares, ¿cómo las han de ocupar los 1.500? Algunos han de ser los 1.000.

8.º Quisieron ser curas en la época á que alude el señor Perez, porque en los exámenes levantaron la mano; así como también muchos desearon ser médicos por la misma razón. Si los exámenes de suficiencia hubieran sido ó fueran cual corresponde, menos curas y menos médicos habría!

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

Quintanar del Rey y Junio de 1876.

PRENSA MEDICA.

Un nuevo signo para averiguar si ha respirado ó no un feto.

El Dr. Gellé ha publicado un extenso trabajo acerca de este punto, que no trasladamos á las columnas de nuestro semanario por sus grandes dimensiones: no obstante, á continuación copiamos su resumen y conclusiones generales. Dicen así:

1.º En el feto, el oído medio está lleno de magma gelatiniforme, y privado de aire.

2.º En el momento del nacimiento, á consecuencia de la respiración, desaparece el magma gelatiniforme, y en su lugar el aire invade la cavidad timpánica que queda desde entonces formada.

3.º Esta transformación se verifica del siguiente modo: á beneficio de la respiración y de la derivación de la sangre hacia el nuevo territorio vascular abierto á la circulación, se reabsorbe el contenido de la cavidad timpánica: la mucosa lanuda, rojiza, gruesa, palidece y se adelgaza; antes era un cuerpo, ahora es una superficie.

4.º El aire que procede del exterior, llena poco á poco el vacío auricular.

Los gritos y los esfuerzos de succión, favorecen á la vez la respiración y la aireación de las cajas.

5.º El tiempo necesario para asegurar el establecimiento completo de estas dos funciones, está en relación con el vigor de la función respiratoria.

6.º Si todo se verifica con regularidad, no tarda en realizarse la transición: á las doce horas, como máximo, queda asegurada esa comunicación.

Por el contrario, si languidece la respiración, si ocurre la asfixia lenta ó rápida, la aireación de las cajas es incompleta, y á veces unilateral. En este caso, en la autopsia se halla un contenido intra-timpánico compuesto, que acusa claramente el estado fetal, á pesar de la presencia cierta

del aire; combinacion análoga á la que se observa en los pulmones asfíxicos.

7.^a La aireacion de los pulmones y la de los oídos marchan á la par, y son dos operaciones simultáneas; la primera exige la segunda, y ésta dá la medida de aquella.

8.^a Si es imposible el exámen de los pulmones, ó si dá resultados dudosos, el médico experto podrá hallar en la *inspeccion del oído* los signos confirmativos ó infirmativos de la penetracion del aire y de la respiracion del niño.

9.^a El exámen del oído medio del recién-nacido permitirá, además, juzgar del género de muerte, de su causa, ora por hemorragia, ora por asfixia, etc., etc., y tambien de la época en que se haya verificado aquella, antes ó despues del parto, antes ó despues de las primeras inspiraciones.

10. En la evolucion normal no existe ya diferencia, al cabo de algunas horas, entre el oído del recién-nacido y el del adulto, considerando tan sólo el estado de las cavidades timpánicas. Aparte del magma aislado pre-mastoideo, ha desaparecido el oído intra-uterino; la penetracion del aire lo ha cambiado todo.

11. *Demostrar semejante estado en la cavidad del oído medio del recién-nacido, equivale á demostrar que ha respirado; es poseer la prueba de que ha vivido.*

12. La muerte por hemorragia puede ocasionar, por anemia, la produccion artificial del vacío auricular; basta enunciar esta causa de error para evitarla.

13. Despues de la insuflacion del recién-nacido en estado de muerte aparente, se podrá hallar en las cajas, ó sólo en una de ellas, líquido sero-sanguinolento mezclado con aire, sin que haya desaparecido por completo el aspecto fetal. Siendo aquí distinto el mecanismo de la penetracion del aire, no habiendo caminado á la par los fenómenos circulatorios generales y locales, se hallará aún en esta mezcla ambigua algo característico de la falta de la respiracion.

14. El catarro auricular se observa con frecuencia en el momento del nacimiento.

15. Es un obstáculo sério para el establecimiento de la transformacion aérea de la caja auditiva.

16. El catarro auricular fetal se opone á la entrada del aire, porque produce la hipertrofia y la hiperplasia patológica de la membrana mucosa de la caja, lo que hace imposible la reduccion del proceso intra-timpánico.

17. Despues del nacimiento, la accion del aire transforma á menudo el catarro simple en *otitis purulenta de los recién-nacidos*.

18. Es imposible confundir con el oído medio fetal los diversos estados patológicos que se pueden observar en los niños de varios meses de edad, sin que pueda hallarse en las cajas enfermas una sola burbuja de aire.

19. Bajo el punto de vista médico legal, de la oposicion que precedentemente hemos hecho notar entre la aparicion del oído del feto y la del niño que ha respirado, nace lógicamente un signo sério, incontestable de la respiracion, de la vida del recién-nacido. Su valor no puede alterarse por ciertas causas de error susceptibles de ser reconocidas (catarro, hemorragia).

20. Las autopsias han demostrado constantemente la correlacion íntima que existe entre la respiracion y la aireacion de las cajas, y la concordancia de los efectos del acceso del aire en los pulmones y en los oídos: en efecto, siempre hemos observado la penetracion del aire completa, incompleta ó nula, á la vez en los dos órganos.

21. A la pregunta ¿el niño ha respirado?, podrá contestar un médico esperto de una manera satisfactoria, comprobando los datos de la docimasia por los resultados de la inspeccion de los oídos, los cuales indican si ha habido ó no respiracion.

22. En las investigaciones tardias practicadas mucho tiempo despues de la época del crimen, ó del enterramiento, á falta de las pruebas docimásicas, se contará con la *persistencia del signo auricular del estado fetal*.

Gracias á la resistencia de este magma gelatiniforme á

las causas de descomposicion y de putrefaccion, la justicia conocerá aún la verdad, y la falta de la vida aérea podrá demostrarse victoriosamente, por lo cual es esta un signo incontestable.

23. En caso de infanticidio por hemorragia, el práctico deberá tener en cuenta esta causa de error y valerse sobre todo de la prueba docimásica, no olvidando que la vida en el recién nacido se diferencia de la del feto por la presencia del aire, y por la funcion respiratoria que la hace penetrar en el medio interior.

24. El primer golpe de vista deberá dirigirse á la pared craneana; pero antes de abrir la caja, deberá punccionarse bajo del agua la membrana timpánica y ver si salen algunas burbujas de aire mezcladas con serosidad sanguinolenta.

25. El *signo auricular* sólo se refiere á la respiracion de la cual es resultado, y que á la vez comprueba; combinado con los signos sacados de la inspeccion de los pulmones y de otros órganos del recién nacido, forma un conjunto de pruebas anatómicas sólidas, y su persistencia le asegura uno de los primeros lugares en la apreciacion de la vida del niño en medicina legal.

Conclusiones generales.—26. De las seis cuestiones á que pueden dar lugar las presunciones de infanticidio, tres de ellas pueden dilucidarse, ya que no resolverse por completo, por el exámen de las cavidades auriculares del recién nacido.

A las preguntas, ha muerto el niño despues de nacer; ha vivido el niño; ha muerto antes, durante ó despues del parto, podrá contestar, á falta de otra fuente para el diagnóstico, la inspeccion del oído medio, y con frecuencia de una manera tan clara y precisa que no dé lugar á dudas.

¿El muerto despues de nacer no tiene el oído fetal?

¿El niño que ha vivido no tiene aire en las cajas, no presenta la transformacion característica del magma gelatiniforme?

En fin, los accidentes del parto, y las maniobras que le acompañan ¿no han impreso al órgano un sello especial, susceptible de denunciar la asfixia ó la hemorragia, ora antes, ora despues del nacimiento?

La inspeccion de la cavidad del oído medio del recién nacido puede, pues, prestarnos servicios de mucha cuantía, cuando se trate de demostrar que ha respirado, que ha vivido.

El aspirador hidraulico.

Así se titula un sifon ideado por el Sr. Tachard, médico mayor del ejército francés, que en una Memoria que acaba de publicar dá á conocer sus *aplicaciones á la terapéutica quirúrgica*.

Consta el instrumento de un tubo en U, provisto en su convexidad de un mango hueco que se adapta á un trócar conveniente. Una de las ramas de la U está en comunicacion con un tubo que lleva en su parte media una pera de caoutchouc, que sirve para las inyecciones, y la otra termina en un tubo evacuador de metro ó metro y medio de largo. Las dos ramas de la U llevan sus llaves correspondientes y hácia su parte media su espacio de vidrio para dejar ver el color de los líquidos que las atraviesan. Una tercera llave intercepta la comunicacion entre el trócar y el tubo en U.

Fácilmente se comprende cómo funciona el aparato; para cargar el sifon se comprime varias veces la pera de caoutchouc y se cierran las llaves. Despues se hace la puncion con el trócar, se abre la llave del tubo evacuador y sale el líquido y para lavar la cavidad punccionada se cierra esta llave y se abre la de la bomba, pudiendo de esta manera limpiar cuidadosamente la cavidad moribunda sin que haya peligro de que entre aire.

Para lavar por ejemplo la cavidad de un empiema ó de un absceso frio, es un instrumento muy cómodo el aspira-



dor hidráulico del Sr. Tachard y tiene sobre los de Diéulafoy y Potain las siguientes ventajas:

- 1.º El ser más barato:
- 2.º El que no entra en su construcción nada de cuero que se seca muy pronto; y ser por su simplicidad muy propio para los médicos que viven apartados de las ciudades, para los militares, etc.
- 3.º Que no se puede ejercer una aspiración brusca y peligrosa como con los otros, por lo cual ofrece mucha mayor seguridad.

El Sr. Tachard aplica este sifon á la *succión continua de los líquidos patológicos*. Ciertamente si se llegaran á vaciar de un modo permanente, sin dejar penetrar al aire, estas grandes cavidades purulentas, cuya abertura es por lo general tan perniciosa, se hubiera realizado un gran progreso. Pero á juicio del Dr. E. Bæckel, que examinó esta Memoria, no ha logrado Tachard resolver este problema.

En efecto, para resolverlo sería preciso fijar de una manera hermética la cánula del trócar en nuestros tejidos durante varios días y aún semanas, pues de lo contrario la succión continua del sifon, una vez evacuado el primer líquido, haría penetrar el aire en el foco y el pus sufriría la descomposición pútrida que se desea evitar.

Y esto sólo podía conseguirse los primeros días, pues los tejidos en contacto con el cuerpo extraño se ulcerarían y darían paso al aire. El Sr. Tachard, que reconoce esta dificultad, procura zanjarlo por diferentes procedimientos, todos muy ingeniosos.

«Supongamos primero el caso de un absceso que se ha incindido, y para asegurar la excreción continua de pus, se coloca un tubo de cautchouc de 1m, 50, que en uno de sus extremos, cortado á bisel, tiene tres ó cuatro agujeros y una llave en el otro, y se hace pasar una corriente de agua por el tubo y cuando nos hayamos asegurado de que no queda aire, se cierra la llave y se introduce la extremidad del tubo, cortado á pico de flauta, en la cavidad del absceso. El tubo sifon cargado y colocado, se fija, ora con una rodela de aglutinante, ó con colodion, que á la vez oblitera la incisión hecha en los tegumentos; despues se coloca el apósito necesario con una abertura para dar paso al tubo. Hecho esto la succión se ejerce de una manera continua en la cavidad patológica y el pus se derrama sin manchar las piezas del apósito. Esta succión dura tanto tiempo como el tubo permanece aplicado, cualquiera que sea la abundancia ó consistencia del pus.»

La teoría es sin duda seductora; pero en realidad se comprende que por lo ménos diez veces al día se ha de descomponer el instrumento por los movimientos inevitables del enfermo y por lo mismo que se interrumpa la succión.

A pesar de esto, dice el Dr. Bæckel, el *aspirador hidráulico* es un excelente instrumento para la evacuación y limpieza de las grandes cavidades morbosas, y en muchos casos merece la preferencia sobre los otros aspiradores, puesto que no lleva émbolos fáciles de deteriorarse y descomponerse.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Píldoras contra las hiperhemias crónicas de la médula espinal.

Sulfato de quinina. } aa. 5 centigramos.
Ergotina. }
Valerianato de amoniaco cristalizado. 10

Para una píldora: se tomarán de dos á cuatro diarias en el momento de la comida más fuerte.

A esta medicación deben añadirse los siguientes medios: ventosas secas y cauterización punteada á lo largo del raquis; baños y duchas de vapor, alternadas con duchas simples y escocesas.

Inyección hipodérmica contra la fiebre tifoidea.

El Dr. Ravicini, médico italiano, prescribe lo siguiente:

Sulfato de quinina. 2,50 gramos.
Clorhidrato de morfina. 0,05 —
Agua destilada. 25 —

Disuélvase y adminístrese seis veces al día, por medio de una geringuilla de Pravaz, 0,05 gramos de esta solución, sea cual fuere el período de la enfermedad. A beneficio de este tratamiento se limpia la boca; disminuyen la cefalalgia y el meteorismo, se desinfecta el bazo, y se mejora el estado general, de suerte que la convalecencia principia al final de la segunda semana, ó lo más tarde de la tercera. Si el tratamiento no se puso en práctica hasta un período avanzado de la fiebre, se prolonga ésta bastante más.—La morfina se asocia á la quinina para moderar los síntomas nerviosos, tan comunes en esta enfermedad.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

La Junta directiva ha recibido de la de Apoderados para su promulgación el siguiente acuerdo:

«JUNTA DE APODERADOS.—Reunida esta Junta en el día de la fecha con arreglo y para los fines prevenidos en el párrafo 3.º, artículo 1.º del capítulo complementario de los Estatutos, se procedió á la lectura de las actas de las generales de distrito, reunidas en virtud de la convocatoria publicada por la Directiva con fecha 20 de Junio próximo pasado; y hecho el escrutinio, resultó aprobado por unanimidad el proyecto de reforma del artículo 15 de los Estatutos, sometido á su deliberación por las Juntas generales de Madrid, Zaragoza, Valencia, Valladolid y Santander, cuyo número de representantes en la de Apoderados es de veinte y seis, no habiéndose recibido las de Barcelona y Granada, cuyo número de votos es de cuatro.»

«Por lo tanto y con arreglo á lo prescrito en el citado párrafo y artículo del capítulo complementario de los Estatutos, se declara ley de la Sociedad la reforma siguiente de los Estatutos: «Mientras que el estado económico del Monte-pío facultativo no pueda restablecerse en la amplitud de los medios de que dispone, con arreglo á lo prescrito en los artículos 27 y 29, 23 y 34 de los Estatutos, las pensiones percibirán del haber que les corresponda con arreglo al artículo 15 de los mismos, la suma proporcional á que alcance el producto de la recaudación realizada, despues de cubiertos los gastos precisos de sostenimiento de la Sociedad, arreglados á sus presupuestos semestrales.»

«Madrid 16 de Julio de 1876.—El Presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El Secretario, Pablo Leon y Luque.»

Y la Directiva lo publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 17 de Julio de 1876.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

SEÑORES APODERADOS.

Dispone el Reglamento en sus artículos 50 y 83 que las pensiones se satisfagan por trimestres vencidos en los últimos quincenas de cada uno de estos plazos, lo cual obedecía á un régimen bien ordenado, en el cual los fondos sobrantes anticipaban la suma necesaria para cubrir las obligaciones en los plazos expresados, reponiéndose de ella con el producto obtenido de la recaudación y de los intereses del capital para invertir lo que resultara disponible.

Pero cambiado forzosamente el sistema por las circuns-

ancias públicas que han obligado á la Sociedad á modificar el artículo 15 de los Estatutos en los términos que la Junta conoce, no es posible proceder pagando con fondos suplidos, que ya no existen por haberse agotado la reserva; sino que es preciso esperar á que se realicen las cantidades que han de recaudarse para distribuir las aplicándolas al objeto á que se destinan, con tanto más motivo cuanto que ha biéndose resuelto por la Sociedad, que las pensiones hayan de sufrir en sus respectivos haberes el descuento correspondiente á lo que deje de percibirse de la renta del capital, mermada por el arreglo de la Deuda pública, es necesario conocer primero la suma que resulte disponible, después de cubrir los gastos precisos de sostenimiento fijados en el presupuesto, para calcular el haber repartible á las pensionistas. De otro modo sería imposible llevar á efecto lo acordado por la Sociedad para continuar con el nuevo orden que las circunstancias públicas han exigido.

Demostrada la necesidad de cambiar las épocas del pago de las pensiones como consecuencia necesaria de la variación que ha sido preciso hacer en el percibo de sus respectivos haberes y de la falta de fondos de reserva, oportuno es calcular si bajo el nuevo sistema, cabe seguir haciendo dicho pago por trimestres, según prescribe el Reglamento y se ha venido haciendo hasta el presente, ó si habrá de ser preferible verificarle por semestres.

El pago por trimestres tiene la ventaja para los perceptores de que reciben estos el socorro en plazos más próximos y repetidos; pero ofrecería en adelante algunas dificultades é irregularidad fáciles de comprender, al considerar que el reparto tiene que ser ya proporcional en cada pago, al importe de la recaudación realizada. Adviértase que no todos los socios abonan sus cuotas en los plazos ordinarios de pago, habiendo quienes satisfacen los dos en el segundo trimestre á pesar del perjuicio que esto puede causarles, y que los intereses del capital social se han de cobrar dentro del primero de cada semestre. De aquí habrá de resultar precisamente una diferencia de ingresos en los dos plazos de cada semestre, que producirá notable diferencia en el haber repartible. Las operaciones por otra parte, para el reparto de haberes ha de ser embarazosa en lo sucesivo por tener que hacer en el de cada pensionista el descuento proporcional; lo cual daría por resultado la exposición á retrasar los pagos muchas veces ó la necesidad de aumentar el personal auxiliar de la oficina cuyo servicio hoy se viene desempeñando con un solo oficial.

Por tales razones opina la Directiva que, si puede ser ménos cómodo para los pensionistas percibir los haberes que les corresponden en plazo más largo, se tendrá la ventaja de hacer el pago de una manera más fácil y regular, abonando en cada uno de ellos mayor suma, y sin exigir aumento de gastos de sostenimiento de la Sociedad.

Como los Estatutos en su artículo 26 no fijan tiempo para los pagos, cuya determinación es propia del Reglamento, prescribiendo únicamente que se hagan con puntualidad en las épocas que se presijen, la Junta de Apoderados se halla facultada para resolver lo que estime más conveniente; y la Directiva, fundada en las razones expuestas, ha acordado someter á su superior aprobación las siguientes reglas para hacer practicable y ordenada la aplicación del cambio introducido en el artículo 15 de los Estatutos.

1.^a Las Juntas delegadas de distrito cuidarán de recaudar con puntualidad en los plazos establecidos, así las cuotas de entrada como los dividendos que deban satisfacer los Socios comprendidos en su respectiva jurisdicción.

2.^a En los ocho primeros días de cada semestre remitirán con exactitud á la Directiva las cuentas del anterior.

3.^a La Junta directiva formará en seguida la cuenta general; y en vista del importe total de la recaudación verificada después de deducida la suma que requieran los gastos de sostenimiento de la Sociedad en el semestre en que la operación se haga, con arreglo al presupuesto aprobado, calculará el descuento que deban sufrir las pensiones, incluidas todas las declaradas hasta la fecha en que tenga

esta efecto, procediendo al reparto proporcional para cada una de ellas, y á la extensión de las nóminas, que remitirá sin pérdida de tiempo á las Juntas delegadas correspondientes para abrir el pago.

4.^a El pago de las nóminas de pensiones se hará en las Tesorerías de las Juntas delegadas de los distritos, en los últimos ocho días de Enero y Julio.

5.^a La Junta directiva someterá en los meses inmediatos al examen y aprobación de la de Apoderados, la cuenta general y el reparto que hubiese verificado.

Madrid 14 de Julio de 1876.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta de los fundados motivos que expone la Directiva en la exposición que precede, y estimándolos justos, aprueba las modificaciones que propone en el orden de pagos de las pensiones, acomodado á la reforma aprobada por la Sociedad del artículo 15 de los Estatutos, debiendo regir desde el actual semestre,

Madrid 16 de Julio de 1876.—El Presidente, *Francisco Alonso y Rubio*.—El Secretario, *Pablo Leon y Luque*.

Lo que por acuerdo de la Directiva se publica para conocimiento de la Sociedad, y para su debido cumplimiento.

Madrid 17 de Julio de 1876.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

VARIEDADES.

El centro general de vacunacion.

Desde que fué encomendado por el Gobierno á la Comisión de vacuna de la Real Academia de Medicina el *Centro general de vacunacion*, establecido en esta corte, se ha organizado convenientemente, dispone de los medios indispensables para llenar su objeto y ha comenzado á dar los resultados más satisfactorios.

No solamente cuenta ya con los recursos que tales institutos requieren para cultivar esmeradamente la vacuna animal en toda la cantidad que las necesidades públicas exijan, ofreciéndola al Gobierno para remitir á las provincias y para proveer á los institutos y centros de vacunación que la pidan, sino que en el establecimiento se inoculan gratuitamente, sea con la vacuna animal ó con la jeneriana cuantas personas que carezcan de bienes de fortuna lo soliciten, y mediante ligeros honorarios las que cuenten con recursos para satisfacer las cantidades que marca la tarifa aprobada al efecto por el Gobierno.

La citada comisión de la Real Academia de Medicina tiene propuesto á la Superioridad el reglamento por que el Centro ha de regirse, y de creer es que no tarde en recaer la aprobación del Gobierno.

Si puede decirse que la temporada de primavera lo ha sido de *instalacion y reforma*, en la del próximo otoño se hallará el establecimiento en estado de perfección, y podrá proveer de copiosa y escelente linfa vacuna.

Los médicos vacunadores, nombrados por el Gobierno, cumplen esmeradamente con los deberes que han aceptado, y ayudan mucho, sin duda, á labrar una honrosa reputación al naciente establecimiento.

Justo es tributar la debida alabanza al señor ministro de la Gobernación y al director del ramo, que han llenado con celo una de las necesidades públicas más apremiantes.

Cuando este Centro haya alcanzado toda la importancia, que sin duda merece, y se haya difundido algo más que en el día la vacunación en las provincias, mediante algunos institutos de nueva creación, sobre los de reputación tan sólidamente cimentada como el *médico valenciano* y otros, habrá llegado el caso de ordenar y generalizar este servicio público con inmenso beneficio para el país.

ESPEDICION VERANIEGA.

Apuntes de un viaje curativo, científico y recreativo,
por el Dr. D. Joaquín Malo y Calvo (1).

(Continuación.)

Las cuatro de la tarde serian cuando el vapor siguió su marcha con más rapidez de la que habíamos notado en el viaje de mañana, y ya entonces veíamos perfectamente el sitio por donde marchábamos, y al ponerse el sol nos sentamos á la mesa sirviéndonos una gran comida, que aunque á la inglesa, se hallaba muy bien condimentada y preparada, sin faltar para bebida la referida y abundante agua de nieve, entremezclada con los variados y succulentos platos.

Para poder comer, pedí una botella de vino de Burdeos, que se me proporcionó al instante en cambio de 40 reales. Pronto fuimos víctimas del más horrible mareo, pasando la noche más horrible que imaginar se puede, sintiendo todos los pasajeros en mayor ó menor escala alguna novedad por el gran movimiento lateral que en el buque se notaba por hallarse la mar muy picada y llevar viento de costa lo. El camarero se duplicaba de un cuarto en otro trayendo tazas y mas tazas de té, que no nos servían más que para removernos, y así pasamos hasta la mañana siguiente que rendidos y quebrantados de noche tan mala nos subimos sobre cubierta para tratar de despejarnos, lo que no pudimos conseguir. Se acababa de hacer por toda la tripulación la limpieza minuciosa y detallada del buque, el cual acababan de dejar como una patena, no solo en su suelo sino en todas las dependencias del mismo, y aquella humedad, unida á la bruma que como en el dia anterior se presentaba, nos hizo desistir de nuestra idea, volviéndonos á bajar unos á nuestros respectivos camarotes y otros al salon. A las tres de la tarde fuimos avisados por algunos pasajeros de que ya estábamos á la vista de Lisboa, y muy pronto nos convencimos de esta verdad cuando al subir nuevamente sobre cubierta, divisamos esta preciosa población, de la cual aun nos separaba bastante distancia y una inmensa cantidad de agua. El *Potosí*, que desde hacía unas dos horas caminaba con gran velocidad por haber desaparecido la bruma que le embarazaba su rápido paso, empezó á engalanarse con una serie de banderas de diversos colores, y el estampido del cañon, así como lo pausado de su andar, nos indicó que algo esperaban con impaciencia el comandante y demás jefes y oficiales del buque, cuyas idas y venidas y las voces de mando contrastaba con la actividad y subordinación de los tripulantes que instantáneamente ejecutaban las órdenes de sus superiores. Una lancha con ocho remos se dirigía con gran velocidad hacia nosotros, y era la que conducía al *práctico*, que muy pronto se halló dentro de nuestro buque, conversando con el capitán y comandante, que hacía rato observaban con atención por el magnífico anteojo, que tenían colocado en un alto balconcillo del buque, el sitio y alrededores donde nos hallábamos. Más de cuatro horas tardamos en pasar la barra y entrar con grandes precauciones en las aguas del Tajo, sin duda alguna por el gran calado del buque, pues este caminaba muy lentamente haciendo prolongadas paradas, echando con frecuencia desde lo alto una pesa de plomo, pendiente de una larga cuerda, como prueba sin duda de seguridad para no encallar en la arena.

Mientras estas operaciones se ejecutaban, los viajeros que íbamos á Lisboa comimos á bordo, y á las ocho de la noche las lanchas y los pequeños vapores de este puerto recogían nuestros equipajes y nuestras personas para conducirnos á tierra y llevar aquellos á la Aduana.

Ya se llegue á Lisboa por mar, ya por ferro-carril, el primer punto notable con que se tropieza es la *Plaza de Comercio*, que presenta un extenso y regular cuadrilátero cerrado en tres de sus lados por elegantes y simétricos edificios, cuya planta baja forma una galería de arcos de grandioso aspecto. En esta bellísima plaza están reconcen-

trados una serie de servicios públicos, puesto que en sus tres lienzos se hallan los Ministerios de Guerra, Marina, Hacienda, Negocios extranjeros, Obras públicas, Supremo Tribunal, Justicia y Cultos, Archivo Militar, Bolsa, Aduana, Telégrafo, y la Guardia del Principal. El cuarto lado de la plaza, que es el más bello de todos, está abierto y formado por el caudaloso Tajo, sobre el cual avanzan tres excelentes muelles, que la dan entrada, además de otros cuatro que hay en otros sitios.

En el centro de esta plaza se halla el monumento erigido por el pueblo de Lisboa á D. José I, que guiado por el marqués de Pombal mandó reedificar la ciudad, destruida por un horrible terremoto. Sobre un gran pedestal se halla la estatua ecuestre de D. José, obra del escultor portugués Machado de Castro; y una galería de seis peldaños conduce á la plataforma, donde dicho pedestal descansa entre dos grupos alegóricos, de mejor gusto que la estatua.

Frente á este monumento y en el centro del lienzo principal de la plaza se eleva, sobre gigantescas columnas, un inmenso arco que dá entrada á la *Rua Augusta*, y que como las otras cuatro que le son paralelas, las del *Ouro*, la *Plata*, *Franqueiros* y la *Magdalena*, miden 4.500 metros de extensión por 20 de anchura. Estas cuatro calles, con otras cuatro tambien paralelas, aunque ménos anchas, y largas, cortadas por otras transversales, forman un magnífico paralelogramo de manzanas separadas, que empieza en la gran Plaza de Comercio y se extiende hasta las de D. Pedro y la Figueira.

Es la primera de estas, la que antes se denominaba del *Rocio*, la más grande y una de las más hermosas de la ciudad, que mide 250 metros de extensión por 125 de anchura y á la cual afluyen nueve calles. El precioso pavimento es un gran mosaico, compuesto de piedras pequeñas, negras y blancas, formando dibujos ondulados muy correctos, que llaman la atención de los viajeros por su mérito, pues es un género de empedrado que no existe mas que en Lisboa. En el centro de esta plaza se halla el monumento de Don Pedro IV, que consiste en un basamento con pedestales, una columna, y una estatua: en cuatro pedestales pequeños y rectangulares se hallan sentadas cuatro figuras que representan la Prudencia, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza, y en otra segunda parte los 16 escudos de las principales ciudades de Portugal. La columna que se eleva sobre el gran pedestal está circundada por una corona de laurel, y su pedestal decorado de coronas, guirnalda y cuatro figuras de la Fama en bajo relieve. El resto de la columna es extriado, terminando en un hemisferio, sobre el cual descansa la estatua de D. Pedro IV, vestido de general, con manto, apoyada una mano en el puño de la espada y la otra con la Constitución del Reino. Todo el monumento es de piedra del país, excepto la estatua, que es de bronce, ejecutada por el escultor francés Robert.

A la derecha de la plaza de D. Pedro se halla la segunda ó sea la de la Figueira, que es el mercado central de Lisboa, bastante bien surtido de pescados y otros comestibles, estando á ciertas horas del dia, especialmente por la mañana, sumamente concurrido y animado.

El teatro de Doña María de la Gloria forma todo el frente N. de la Plaza de D. Pedro, el que unido á la hermosura de la misma que anteriormente acabo de bosquejar y á la bella alameda que la circunda, contribuye con su lindísima fachada á formar una gran idea de lo que debia ser por su interior. Fué construido el año 1847, y su exterior, especialmente la parte que mira á la plaza de D. Pedro, es tan elegante que embellece extraordinariamente la referida plaza. Tiene un pórtico formado por seis bellas columnas de orden corintio, sobre las cuales reposa un fronton con un alto relieve que representa á Apolo y cinco musas; coronando el edificio una estatua central con otras dos musas, representando á Gil Vicente, Melpómene y Talía. Este pórtico dá entrada al palco real, y por una extensa galería que hay á la izquierda se entra á las plateas y palcos principales. No desmerecen las tres fachadas secundarias á la principal, pero en cambio le deja á uno muy

(1) Véase el número 1.175.

rio el interior del teatro, que no guarda proporcion con su aspecto exterior.

Tomando la izquierda de la fachada principal del teatro de Doña María se encuentra á muy corta distancia el paseo público, que es el primero de la ciudad. A él nos dirigimos pasando un largo rato refrescando, cómodamente sentados, despues de haberle recorrido, y admirado las dos bellas estátuas que representan el Tajo y el Duero que residen en sus lindos jardines, á los cuales así como á sus estanques parecen presidir. Los acordes de una música militar que ocupaba uno de los tablados, nos hizo detenernos más tiempo del que pensábamos, y cerca de las doce de la noche nos retiramos á descansar, cuando al atravesar la puerta de hierro que dá entrada al paseo nos exigieron algunos reis, unos 80 si mal no recuerdo, que reclaman siempre á los paseantes á la salida, dejando completamente libre la entrada sin advertir nada de pago, poniendo en compromiso al que no lleva dinero en el bolsillo, pues no acostumbra á perdonar los 20 reis por persona que cobran á la salida en días comunes, y 40 si las músicas ó las funciones del paseo son de mayor importancia.

Al dirigirnos á la Rua de Prata, 250, 2.º andar, que es el Hotel Hespanhol de Pedro Molins Sopena, donde yo me habia acomodado, no pude menos de admirar el gran silencio de la calle, una de las principales de la ciudad, y en la que no se oía más ruido que nuestros pasos y nuestra conversacion, dándonos á entender que aunque no eran las doce de la noche y nos hallábamos en pleno verano, la gente toda se hallaba recogida. Dos personajes únicos paseaban silenciosamente por delante de la casa con un andar lento y acompasado; eran dos altos polizontes vestidos con largos sayales que les hacian parecer más altos aun, los cuales con arma al brazo cumplen la mision de evitar alborotos, riñas, escándalos y robos, y de asustar á los miedosos y preocupados por su majestuoso y flemático continente.

Tan luego como entré en la casa me metí en cama á descansar, y á las seis de la mañana siguiente ya estaba preparado á continuar mi ruta para aprovechar bien el día y volver á recorrer con buena luz solar lo que habia visto la noche antes, empezando por recojer mi equipaje de la aduana, que se abría á las ocho de la mañana. Volví á recorrer, antes de dirigirme á esta, el paseo, la plaza de Don Pedro, las ruas anteriormente indicadas, deteniéndome en la plaza de Comercio hasta las ocho de la mañana que tomé mi equipaje sin gran registro ni molestias, y tan luego como me desayuné emprendí mi expedicion con otro compañero de casa, dirigiéndonos primeramente al Chiado, entrando en sus tres bellas iglesias, muy bien limpias y adornadas, y en las que las pinturas, los mármoles y el culto son dignos de elogio. La animacion de este barrio es mucho más grande que la del resto de la ciudad, y en su término se encuentra la plaza de Camoens, en cuyo centro se eleva un magnífico monumento dedicado á la memoria de este célebre genio portugués, que tantos puntos de contacto tiene con nuestro Miguel Cervantes, autor aquel de *Os Luisiadas*, y que vivió tan pobre y murió como éste miserablemente, adquiriendo ambos despues el título de Príncipes de los ingenios, si bien el monumento portugués tiene el mérito de haber sido hecho por suscripcion nacional.

Consiste este grandioso monumento en una buena estátua de D. Luis de Camoens, en cuyo basamento sobre cuatro gradas se levanta un pedestal octógono y en sus ángulos están colocadas ocho estátuas de piedra de Fernão Lopes, Pedro Nunes, Gomes Ennes d' Azurara, Fão de Barros, Fernão Lopes de Castanheda, Vasco Mousinho de Quevedo, Gerónimo Corte Real, y Francisco de Sá de Menezes, todos ellos historiadores y cantores épicos de las conquistas y descubrimientos de Portugal. La elevacion total de este monumento, desde el suelo hasta su mayor altura, es de 11 metros y 48 centímetros, y adorna el centro de la plaza de Loreto, que hoy lleva el nombre del célebre autor de las *Luisiadas*.

Seguimos la pendiente calle de S. Roque, y despues de

pasar por la casa de Misericordia nos dirigimos al barrio de Alcántara, en el cual tomamos asiento en el tranvía que pasaba á Belém y que desde la plaza de Pelourino parte con mucha frecuencia á este barrio extremo de la ciudad, ó mejor dicho extramuros de la misma, en cuyo largo tránsito de más de una legua hay tres estaciones, donde se mudan tiros hasta de seis mulas, segun es mayor ó menor la pendiente que hay que recorrer, que las más de las veces es muy penosa. Está en el barrio de Alcántara una de estas estaciones del tranvía, y este barrio, esencialmente democrático, es digno de ser visitado, pues es la antítesis de la parte de Lisboa que llevamos bosquejada y andada. En él está el Asilo de la infancia, fundado por D. Pedro V, la Escuela normal, la de San Pedro Alcántara, la de niñas huérfanas, el Asilo de jóvenes abandonadas, y varias sociedades de socorros mútuos. Tambien existen en dicho barrio dos magníficas fábricas de hilados y tejidos de lana y algodón y otras de pastas, jabon, azúcar, vidrio y curtidos, así como diversos talleres de cantería, cerrajería, construccion de buques y otras muchas manufacturas. Es el barrio de Alcántara trabajador y activo é industrial, y de día en día vá mejorando en su aspecto, viviendo en él una gran parte de la gente de la marina, así como en el Alto de Santo Amaro habitan casi todos los gallegos, unos y otros en casas pequeñas y de pobre apariencia, que forma contraste con el largo de la Junqueira que está construido por aislados y bellos palacios.

Pasada la Junqueira entramos ya en el distrito de Belem, y son tantas las cosas que en él se presentan al viajero, que no basta una visita para ver lo que en este admirable sitio se encierra y contiene. Una de las primeras es la plaza de D. Fernando, provista de arbolado y bastante grande, constituyendo un elegante y concurrido paseo que ofrece una vista encantadora hácia el mar, así como sirve de interesantes recuerdos para la historia. Uno de los lados de la plaza lo forma el palacio de Picadeiro, y detrás de él un ancho y espacioso cocheron donde se enseña una magnífica colección de coches que forman hoy un total de 39 carruajes, mereciendo señalarse entre ellos dos de gala de D. Juan V, el uno con alegorías del Tajo y Duero, y ambos con bellos grupos de escultura de gran mérito, y en el cual se pasa un rato agradable.

En una gran colina y en la cumbre de un ameno jardín se levanta el palacio de Belem, cuya fachada de Mediodía consta de cinco cuerpos. Las salas son muy bellas, y aunque el resto del palacio es mezquino, no puede menos de llamar la atencion el magnífico panorama y la preciosa quinta con lindísimas fuentes y verde arboleda de sus calles y plazuelas. Un poco más arriba se halla el Restello, en el cual se edificó por el Rey D. Manuel un suntuoso templo en obsequio al marino portugués Vasco de Gama. Se entra en este grandioso edificio por un ancho vestibulo, constando la iglesia de tres naves, la central de grandes dimensiones, y separada de las otras dos por ligeros pilares elegantes y esbeltos que demuestran un atrevido pensamiento. Los claustros que rodean el bellissimo patio son anchos y espaciosos, siendo la fábrica toda de Belem una mezcla del estilo ojival, plateresco y algo del renacimiento. La parte que antes ocupaba el convento está hoy destinada á *Casa-Pia*, cuyo director tiene el encargo de la restauracion del edificio y su magnífica galería de 180 metros vá á ofrecer una bellissima perspectiva tan luego como se termine.

La torre de Belem es otra de las obras más bellas de este barrio ó distrito de Lisboa. Se edificó tambien por don Manuel en medio del rio, aunque hoy la rodea un gran banco de arena y es tan elegante en su construccion, tan rica en su ornamentacion, y tan esbelta en su forma, tanto en conjunto como en sus detalles, que no puede menos de agradar al que la visita, llamando especialmente la atencion la belleza del panorama que desde la misma se presenta á la vista, dominando por completo toda la ciudad, la otra orilla del caudaloso Tajo y una gran estension del inmenso Océano.

Mucha parte del día llevábamos en este sitio, y faltándonos aún mucho que ver de este lado occidental buscamos dónde descansar y comer para terminarlo en nuestras gratas visitas é investigaciones. Entramos en el Club-Restaurant, donde con buen apetito despachamos rápidamente los platos sabrosos y bien condimentados que se nos presentaron, emprendiendo despues nuestra interrumpida ruta, recuperadas ya las fuerzas que poco antes nos iban faltando. Damos un paseo por delante de los puestos ó cajones de feria, que frente de Belem y casi á la orilla del Tajo forman una larga línea, y recreamos nuestra vista con la serie de objetos de todas clases que están en venta, ya de bisutería, quincalla, platería, juguetes, y porcelanas, ya de cacharros y otros enseres de diverso género. Algun tanto alentados y reposados de nuestra comida nos decidimos á emprender el viaje al Palacio de Ajuda, y la pendiente cuesta que hay que subir, sin aceras y con un fatal empedrado, nos hizo descansar un rato en la bonita iglesia, que al término de la cuesta se halla, para seguir despues casi por despoblado un largo trecho hasta el referido Palacio, hoy morada de los actuales Reyes de Portugal.

El plano de este palacio fué formado por Francisco Javier Fabri, de oficio barbero, el cual aventajó á todos los arquitectos que para él presentaron proyectos. Consistía la planta del edificio en cuatro dilatados lienzos en forma cuadrangular rematados en los ángulos por majestuosos torreones. En el centro había dos vestíbulos que conducían á una vasta rotunda central, coronada con una elevada cúpula, partiendo de dicha rotunda cuatro magníficas escalinatas, que conducían á un grandioso salon, del cual se pasaba á multitud de salas, galerías y cuantos departamentos pueden necesitarse en un palacio de primer orden, si bien de extraordinarias dimensiones, puesto que tenían dos de sus lados un kilómetro de longitud, y medio los otros dos. A principios de este siglo se empezó la construcción del suntuoso edificio, y aunque no es en la actualidad mas que una pequeña parte de lo que se proyectó, no deja sin embargo de tener gran extension y parecerse mucho al de Madrid. Los tres elegantes pórticos que dan entrada al vestibulo se hallan sostenidos por gran número de columnas, entre las cuales hay muchas estatuas de marmol blanco de colosal tamaño. Sobre el vestibulo se halla el salon de Embajadores, de forma elíptica, y detrás de él una suntuosa capilla. Es digna de mencion la pieza llamada de marmol que sirve en la actualidad de comedor.

Inmediato al Palacio se halla el jardin botánico, situado en un ancho punto y abundando en una rica coleccion de plantas, especialmente exóticas, no escaseando las fuentes, estufas, y diversas escalinatas de marmol, si bien está bastante desatendido y descuidado.

Como la noche se iba acercando descendimos de aquella pendiente á buen paso para buscar en uno de los muelles próximos á Belém el vapor que había de conducirnos al centro de la ciudad, y con tal suerte llegamos que ya este se disponía á partir cargado de gente, cuando desde la orilla del Tajo oímos que nos llamaban algunos de los que ya estaban á bordo. Eran en efecto unos compañeros de fonda que habían ido á pasar la tarde al mismo sitio donde nosotros pasamos el día entero. Con mucha más comodidad, más prontitud y baratura, se hace el viaje por mar que en el tramvía y en coche, pues media hora despues de nuestro embarque nos hallábamos en la plaza de Comercio, ó mejor dicho en el muelle ó *Caes do Sodre*, cuya expedicion nos tuvo de costa un real escaso por persona.

Hallándonos muy cansados y teniendo que madrugar al día siguiente por el plan que teníamos formado, nos retiramos á casa encargando al criado nos tuviera á las cinco de la mañana del siguiente día buscado y ajustado un coche de alquiler para ir á ver el acueducto de las aguas libres, el Jardin de la Estrella, el palacio de las Necesidades y el cementerio de los Placeres. no sin dejar antes encargado un ligero almuerzo para llevar en el coche, por si no nos

era fácil venir á casa á las horas del almuerzo y comida, como había sucedido en aquel día, dedicado todo entero á Belem y sus alrededores.

A la hora citada emprendimos nuestra marcha en el coche que á la puerta nos esperaba, subiendo una cuesta interminable, dejando á un lado la rua de Alecrim, y llegando al paseo de S. Pedro Alcántara, y despues de atravesar la plaza del Príncipe Real descubrimos en una altura el depósito de las aguas.

Se halla este situado á más de 80 metros sobre el nivel del Tajo y á la parte Sur do largo das Amoreiras, teniendo la forma de un paralelógramo, cuya mole de piedra está rodeada por una sólida pared. La admirable union de las piedras, así como la dificultad que oponen á la salida de las aguas indican desde luego la inteligencia y pericia de los constructores, que durante 20 años trabajaron bajo la dirección del ingeniero D. Manuel Maio. Consta dicho acueducto de 127 arcos de piedra, y éntrase por una torre cuadrangular construida en 1834, en cuyo centro se halla el gran depósito de las aguas, ofreciendo la cascada y el descenso rápido del agua la más sorprendente vista. Por los lados de esta ruidosa cascada se sube al acueducto, que se prolonga hasta tres leguas de la poblacion.

Encima del depósito se halla el terrado del acueducto, que es uno de los puntos de vista más sorprendentes de Lisboa. La galeria es toda de ladrillo y su altura es la del hombre, teniendo varias ventanas laterales que á la par que la dan claridad permiten ver el mar, la tierra y el cielo. Unas cincuenta fuentes de la ciudad se alimentan de este depósito, cuya agua es de mediana calidad. Algunas horas nos pasamos recorriendo esta preciosa obra por dentro y por fuera. y tomando despues la rua de Santa Isabel nos llevó el cochero á un jardin de gigantescos cipreses, en el cual hay un sencillo pero elegante templo, en el que se celebra el culto de la Iglesia anglicana reformada. Este jardin y este templo constituyen el cementerio inglés. Contiguo á este cementerio está uno de los paseos más bellos y deliciosos de Lisboa, ó sea el Jardin de la Estrella, el cual es poco concurrido, no sólo por la distancia del centro de la poblacion, sino por la larga y fatigosa pendiente que hay que subir para llegar á él. Está dispuesto con muchísimo gusto, y aunque se halla situado á muy corta distancia del cementerio protestando ó sea de los ingleses, y del cementerio de los católicos llamado de los Placeres, tiene una agradable perspectiva por su precioso arbolado y sus variadas flores, y presenta, además de una gruta artificial, un bonito estanque con aves acuáticas, montaña rusa, cenadores, y parterres, en los cuales se hacen oír los acordes de una música militar jueves y domingos. En este ameno sitio hicimos nuestro almuerzo sin reparo alguno, y ya algun tanto reforzados pasamos á visitar el cementerio de los Placeres, no sin haber antes dado un vistazo, como se dice vulgarmente, á la preciosa basílica de la Estrella, que está frente al jardin del mismo nombre. Esta basílica es rica en mármoles, y tiene un cimborrio elegante que imita al de la basílica de San Pedro en Roma, y domina toda la ciudad entera de Lisboa.

(Se continuará.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 710,97; mínima, 705,87; temperatura máxima, 38°5; mínima, 17°3. Vientos dominantes, E-S-E., S. y S-S-O.

Siguen haciéndose notar los desórdenes gastro-intestinales con notable persistencia, bien constituyendo por sí solos el padecimiento, bien complicando otros agudos y crónicos: la diferencia que en esta semana se ha presentado con relacion á las anteriores, ha consistido en el acre-

centamiento de los síntomas y desórdenes nerviosos de los órganos abdominales. Las fiebres afectan el mismo carácter que en nuestro último número hicimos notar, predominando en las tifoideas los desórdenes nerviosos.

Los reumatismos, las inflamaciones, erisipelas y enfermedades agudas de los órganos torácicos, continúan decreciendo; en las crónicas precipitan la consunción los excesivos calores que se hacen sentir.

Las fiebres eruptivas continúan en escaso número, y benignas: en los niños es algo frecuente el sarampion.

CRÓNICA.

Timbre de periódicos.—Hé aquí lo que han satisfecho por derecho de timbre los periódicos de medicina y de farmacia que se publican en Madrid durante el mes de Junio último:

		Ps. Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	para la Península. 723,75	859,25
	para las Antillas.. 115,50	
	para Filipinas.... 20 »	
La Correspondencia Médica.....	para la Península. 406,20	414,20
	para las Antillas. 4 »	
	para Filipinas.... 4 »	
El Génio Médico Quirúrgico.....	para la Península.....	371,70
El Anfiteatro Anatómico.	para la Península. 214,50	330
	para las Antillas. 115,50	
La Farmacia Española...	para la Península.....	197,10

Las inspecciones de instrucción pública en España.—Ahora, durante las vacaciones, cuando se han diseminado los catedráticos y los alumnos, cuando no hay movimiento ni vida en las escuelas, nos cuentan los periódicos que van á girar una visita los señores consejeros inspectores... Nos parece bien, ¡quedarán enterados!

Una autopsia en el Hotel Dieu. Tal es el título de un cuadro presentado en la última exposición de pinturas, verificada en París; el asunto, como su nombre indica, es una necropsia verificada por un profesor ayudado de sus discípulos; hácese grandes elogios acerca de la distribución de figuras, su dibujo y colorido, y muy especialmente de la expresión diversa que se pinta en el rostro del maestro animado por el ardor de la investigación y en el de sus ayudantes, que, entre curiosos y conmovidos, siguen con la vista su disección. El autor del cuadro es Mr. Gerves.

Hospital de la Exposición. Según leemos en el *Boston Medical and Surgical Journal*, no ha podido terminarse por falta de fondos el Hospital modelo que se proyectó para la exposición de Filadelfia; además de los 1.500.000 pesos votados para su construcción, la comisión organizadora debe otros 1.500.000, que piensa recoger con creces por el producto de las visitas, durante los meses que la exposición permanece abierta. ¿Cuántos años se necesitarían en otros países para reunir 60.000.000 de reales para un Hospital?

Meningitis epidémica. *The London medical record*, dice que se ha presentado una epidemia de meningitis cerebro-espinales en Birmingham y en su distrito, donde hasta ahora era desconocida esta forma del padecimiento. La mayor parte de los atacados, son niños ó adultos jóvenes. La enfermedad se presenta con curso muy desigual, habiendo casos en que tiene una terminación fatal en solo tres ó cuatro días, y otro que dura algunas semanas.

Nueva Universidad. Los Sres. Jaye y Deltour, inspectores generales de Universidades, han sido comisionados por el ministro de Instrucción de la vecina república para visitar la ciudad de Tolosa y fundar en ella una Universidad, para la realización de cuya idea han obtenido de la municipalidad la votación de un empréstito de 5.000.000 de francos.

Suicidio en Inglaterra. La proporción anual de los suicidios en Inglaterra y el país de Gales aumentan notablemente. El número que era en 1858 de 1.275, se elevó en 1874 á 1.592; de estos, 1.204 hombres y 388 mujeres. La muerte ha sido debida en 597 casos, á suspensión; en 340, á heridas por armas cortantes; en 280, á asfixia por submer-

sion; en 149, á envenenamiento; en 93, á heridas por armas de fuego; y en 133, á causas no definidas. Es de notar que estos suicidios han sido mucho más frecuentes en las clases superiores é ilustradas, que en las trabajadoras é ignorantes.

Baños de Panticosa. Ha salido para aquel establecimiento el conocido Dr. Lopez, médico consultor del mismo, y continuará recibiendo, como en años anteriores, á los enfermos que gusten consultarle en su gabinete, casa de Embajadores, principal, núm. 28.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Peñaranda de Bracamonte; dotación 1.800 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Agosto.

—Las tres de médicos-cirujanos de Belmez (Córdoba); dotaciones 1.000 pesetas cada una. Las solicitudes hasta 18 de Agosto.

—La de médico de Gudina (Orense); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—Las dos de médicos-cirujanos de Hecho (Huesca); dotación 1.650 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto.

—Otras dos en Hecho de Beneficencia, con la dotación de 312 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Torre de D. Miguel (Cáceres); dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Huélaga (Cáceres); dotación 220 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Villafer (Leon); dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Anchuras (Ciudad-Real); dotación 500 pesetas, más 1.500 que producen las igualas. Las solicitudes hasta el 8 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Mendavia; dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de Huertas (Segovia); dotación, 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Escalonilla (Toledo); dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Candamos (Huesca); dotación, 450 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 de Agosto.

ANUNCIOS LITERARIOS.

ELEMENTOS DE PATOLOGÍA QUIRÚRGICA POR A. NÉLATON.

Segunda edición, traducida por los doctores Serret y Carreras.—Esta obra constará de seis á siete tomos de regulares dimensiones. Se publica por cuadernos semanales, al precio de cuatro reales en toda España y seis reales fuertes en Ultramar.

Se ha repartido hasta el sétimo cuaderno.

Se suscribe en casa de D. Manuel M. Carreras, Cervantes, 24, y en las principales librerías.

BAÑOS DE LOECHES.

Están abiertos hasta el 15 de Setiembre, así como la fonda; todo notablemente mejorado.

Los billetes de la diligencia desde Torrejon á Loeches se despachan en la calle de Jardines, 15, bajo derecha. (1)

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos a los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia saluifera de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia á todos los vermifugos.

Para corregirla mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutiva*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Doctor Meana.

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina», píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenómenos secundarios y terciarios, curando

radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco, 30 rs. Las disenterías, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

Contra lombrices.

Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su accion en los muchos años que hace se expenden. obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos bañistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos menstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, saluifero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlos y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

JARABE DELABARRE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del Dr. DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentrífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente frías con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envía franco de porte la noticia explicativa. — PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre. Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el solo científica y oficialmente reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARIS, Pharmacie Centrale Dervault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc. — Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en PARIS, casas de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a.

En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

TUBOS ANTIAASMÁTICOS

DE L. BOUDINON.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empleanse en las afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocación, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones. Aventajan á otras preparaciones similares, porque pueden fúrmarse á todas horas sin causar vahidos ni náuseas. — Precio, 14 rs.

Paris, rue Tubirgo. — Madrid, por mayor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

JARABE DE BREA SOLUBLE

DE LEIDIE.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Soberano en los desarreglos de funciones digestivas, catarrhos crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espantos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarrhos de la vejiga y afecciones de las vías urinarias. — Precio, 12 rs. frasco.

Paris, farmacia Leidie, Arnout, sucesor, 22, rue Tubirgo. — Madrid, por mayor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello. — **VIE-GARNIER**, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA

de **VIE-GARNIER**

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de

J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **maaduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jony. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO

DE H. MURE DE PONT-SAINT ESPRIT (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOLES DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constipados, asma, coqueluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO á T. Laroche
MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir
la
firma

Laroche

EL FERRUGINOSO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

VINO JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFES, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, Paris.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.



Agua de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANTE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 7 reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

LA SOLUCION ODET

disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de día en día nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el *Journal de medecine et chirurgie pratique*, *Le Marseille Médical*, *Archives generales de medecine*.)

Cura, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino tambien las de los huesos, las quebraduras, dentoncias penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia).—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, odontistas, los maestros y otras personas que deseen obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

El mejordentrífico es el
Agua de Philippe,
empleada con la **Odon-**
talina, pasta dentaria,
verdadero carmin de la boca.

Polvos dentríficos de Philippe
Jabon de Vegetalina
para los cutis finos y delicados.

Paris: Philippe et C^{ie}, 24, rue d'Enghien.

Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor sus depositarios de Madrid y provincia.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.

CASA MONTREUIL HERMANOS y C^{la}

Farmacéutico condecorado de los Hospitales de París

Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris.

JARABE DE RABANO IODADO preparado en frío. Es el mejor antiescorbútico y depurativo. Precio, 16 rs.

FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE. Solución graduada de pirofosfato de hierro y sosa. Precio, 10 rs.

ELIXIR DE PEPINA DE LEY, contra las dispepsias y las digestiones laboriosas. Precio, 16 rs.

JARABE SEDATIVO CON BROMURO DE POTASIO, contra las afecciones nerviosas. En París, 3 fr. 50 c.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

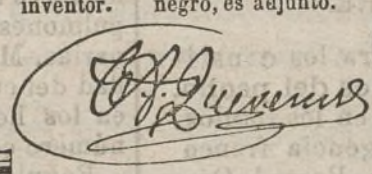
PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fábrica, que ya es conocida:

1.ª La firma del inventor.

2.ª La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espenden productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legítimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. BOUCHARDAT, cat. drático de la Facultad de Medicina de París. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de EMILIO GENEVOIX 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS El frasco de hierro con la medida especial. 3 1/2 frs. — 200 grageas. 5 — 100 — 3

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En París, casa de M. P. Paul Bon (sucesor, Jaquet de May), farm. 12, rue de Saint-Peres.

Precio en España, 42 rs. frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero CACHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

POMADA

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL. El bote 10 rs.

FONTAINE

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre; el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias. — Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

OJOS

POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

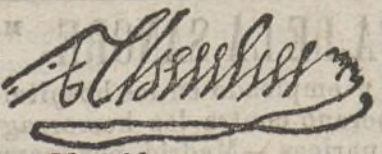
Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne); en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.



THE S. THOMAS

Marca de fábrica.

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORES, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFICILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. — Por menor, señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL DR. BLAUD

Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores palidos).

He aqui la opinion de los mos distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. D^r DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina. »

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parecen deber ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

« Es una de las mas sencillas de las mejores y mas economicas preparaciones ferruginosas »

BOUCHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina.

Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado asi el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En París, 8, rue Payenne.

En Madrid por Mayor Agencia franco española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la Guia publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 11 calle de S^a Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendiabál; París, Mr J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub^e Poissonnière, enviandoles 24 rs en sellos ó libranza de correos.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y perfumería Inglesa.